

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA –CIEPs-
“MAYRA GUTIÉRREZ”**

**“INDICADORES EMOCIONALES EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR EN NIÑOS
DE FAMILIAS DESINTEGRADAS”**

**RUT NOEMÍ BOCHE PÉREZ
NILDA DEYDANIA VICTORIA GÓMEZ SAMAYOA**

GUATEMALA, JUNIO DE 2012

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA –CIEPs-
“MAYRA GUTIÉRREZ”**

**“INDICADORES EMOCIONALES EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR EN NIÑOS
DE FAMILIAS DESINTEGRADAS”**

**INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN PRESENTADO AL HONORABLE
CONSEJO DIRECTIVO
DE LA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**

POR

**RUT NOEMÍ BOCHE PÉREZ
NILDA DEYDANIA VICTORIA GÓMEZ SAMAYOA**

**PREVIO A OPTAR EL TÍTULO DE
PSICÓLOGAS**

**EN EL GRADO ACADÉMICO DE
LICENCIADAS**

GUATEMALA, JUNIO DE 2012

**ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA**



**DOCTOR CÉSAR AUGUSTO LAMBOUR LIZAMA
DIRECTOR INTERINO**

**LICENCIADO HÉCTOR HUGO LIMA CONDE
SECRETARIO INTERINO**

**JAIRO JOSUÉ VALLECIOS PALMA
REPRESENTANTE ESTUDIANTIL
ANTE CONSEJO DIRECTIVO**



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO - CUM
9ª Avenida 9-45, zona 11 Edificio "A"
Tel. 24187530 Telefax 24187543
e-mail: usncpsic@usnc.edu.gt

CC. Control Académico
CIEPs.
Archivo
Reg. 109-2011
DIR. 1,436-2012

De Orden de Impresión Informe Final de Investigación

28 de junio de 2012

Estudiantes

Rut Noemí Boche Pérez
Nilda Deydania Victoria Gómez Samayoa
Escuela de Ciencias Psicológicas
Edificio

Estudiantes:

Transcribo a ustedes el **ACUERDO DE DIRECCIÓN UN MIL CUATROCIENTOS VEINTIOCHO GUIÓN DOS MIL DOCE (1,428-2012)**, que literalmente dice:

"UN MIL CUATROCIENTOS VEINTIOCHO: Se conoció el expediente que contiene el Informe Final de Investigación, titulado: **"INDICADORES EMOCIONALES EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR EN NIÑOS DE FAMILIAS DESINTEGRADAS"**, de la carrera de: Licenciatura en Psicología, realizado por:

Rut Noemí Boche Pérez
Nilda Deydania Victoria Gómez Samayoa

CARNÉ No. 2004-16348
CARNÉ No. 2004-16352

El presente trabajo fue asesorado durante su desarrollo por Licenciada Mariluz Aguirre Vicente y revisado por Licenciado Roberto Alejandro Bolaños. Con base en lo anterior, se **AUTORIZA LA IMPRESIÓN** del Informe Final para los trámites correspondientes de graduación, los que deberán estar de acuerdo con el Instructivo para Elaboración de Investigación de Tesis, con fines de graduación profesional."

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAR A TODOS"

Doctor César Augusto Lambour Lizama
DIRECTOR INTERINO





ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-
9ª. Avenida 9-45, zona 11 Edificio "A"
Tel. 24187530 Telefax 24187543
e-mail: usaepsic@usac.edu.gt

CIEPs 882-2012
REG: 109-2011
REG: 352-2011

INFORME FINAL

Guatemala, 26 de junio 2012

SEÑORES
CONSEJO DIRECTIVO
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO

Me dirijo a ustedes para informarles que el Licenciado Roberto Alejandro Bolaños Ochoa ha procedido a la revisión y aprobación del INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN titulado:

“INDICADORES EMOCIONALES EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR EN NIÑOS DE FAMILIAS DESINTEGRADAS.”

ESTUDIANTE:	CARNE NO.
Rut Noemí Boche Pérez	2004-16348
Nilda Deydania Victoria Gómez Samayoa	2004-16352

CARRERA: Licenciatura en Psicología

El cual fue aprobado por la Coordinación de este Centro el día 13 de junio 2012 y se recibieron documentos originales completos el día 21 de junio 2012, por lo que se solicita continuar con los trámites correspondientes para obtener ORDEN DE IMPRESIÓN

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

X
Licenciado Marco Antonio García Enriquez
COORDINADOR

Centro de Investigaciones en Psicología-CIEPs. “Mayra Gutiérrez”



c.c archivo
Arelis



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-
9^a Avenida 9-45, zona 11 Edificio "A"
Tel. 24187530 Telefax 24187543
e-mail: usapsic@usac.edu.gt

CIEPs: 883-2012
REG: 109-2011
REG: 352-2011

Guatemala, 26 de junio 2012

**Licenciado Marco Antonio García Enríquez,
Centro de Investigaciones en Psicología
-CIEPs.-"Mayra Gutiérrez"
Escuela de Ciencias Psicológicas**

Licenciado García:

De manera atenta me dirijo a usted para informarle que he procedido a la revisión del INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN, titulado:

"INDICADORES EMOCIONALES EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR EN NIÑOS DE FAMILIAS DESINTEGRADAS."

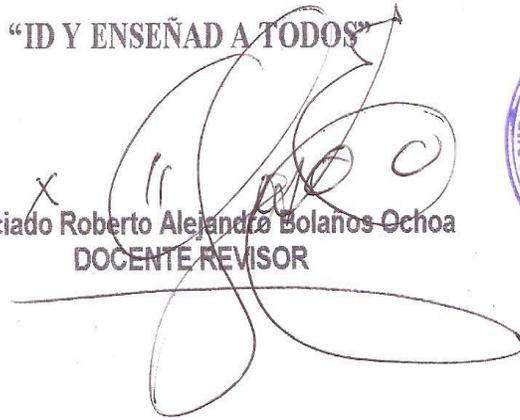
ESTUDIANTE:	CARNE NO.
Rut Noemí Boche Pérez	2004-16348
Nilda Deydania Victoria Gómez Samayoa	2004-16352

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Por considerar que el trabajo cumple con los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología, emito **DICTAMEN FAVORABLE** el día 12 de junio 2012 por lo que solicito continuar con los trámites respectivos.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAR A TODOS"

X

**Licenciado Roberto Alejandro Bolaños Ochoa
DOCENTE REVISOR**



Arelis./archivo



Amatlán, 25 de noviembre de 2011

Licenciado
Helvin Orlando Velásquez Ramos M.A.
Coordinador Centro de Investigaciones en Psicología
-CIEPs- "Mayra Gutiérrez"
Escuela de Ciencias Psicológicas,
CUM

Licenciado Velásquez:

Deseándole éxito al frente de sus labores, por este medio le informo que las estudiantes: **Rut Noemí Boche Pérez**, carnet 2004-16348 y **Nilda Deydania Victoria Gómez Samayoa**, carnet 2004-16352; realizaron en esta institución, test de la figura humana, test de la familia, técnica socio métrica situación actual, entrevistas a padres y docentes de 10 alumnos de esta institución educativa, como parte del trabajo de Investigación titulado: "Indicadores Emocionales en el rendimiento escolar en niños de familias desintegradas" en el periodo comprendido del 5 de septiembre al 28 de octubre del presente año, en horario de 8:00 a 10:00 am.

Las estudiantes en mención cumplieron con lo estipulado en su proyecto de Investigación, por lo que agradecemos la participación en beneficio de nuestra institución.

Sin otro particular, me suscribo,


Fabiola de Castañeda

Directora del Colegio K'iyb'al de Amatlán, S. A.

Tel. 66338612



FdeC/ca

Archivo

Guatemala, 26 de abril 2012

Licenciado
Helvin Orlando Velásquez Ramos M.A.
Coordinador Centro de Investigaciones en
Psicología –CIEPs- “Mayra Gutiérrez”
CUM

Estimado Licenciado Velásquez:

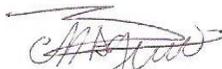
Por este medio me permito informarle que he tenido bajo mi cargo la asesoría de contenido del Informe Final de investigación titulado “Indicadores Emocionales en el rendimiento escolar en niños de familias desintegradas” realizado por las estudiantes RUT NOEMI BOCHE PÉREZ, CARNÉ 2004-16348 y NILDA DEYDANIA VICTORIA GÓMEZ SAMAYOA, CARNÉ 2004-16352.

El trabajo fue realizado a partir DEL 11 DE ABRIL DE 2011, HASTA EL 26 DE ABRIL DE 2012.

Esta investigación cumple con los requisitos establecidos por el CIEPs por lo que emito DICTAMEN FAVORABLE y solicito se proceda a la revisión y aprobación correspondiente.

Sin otro particular, me suscribo,

Atentamente,



Licenciada Mariluz Aguirre Vicente

Psicóloga

Colegiado No. 2650

Asesora de contenido

PADRINOS DE GRADUACIÓN

POR RUT NOEMÍ BOCHE PÉREZ

MARILUZ VICENTE AGUIRRE

PSICÓLOGA

COLEGIADO 2650

EVELYN CAROLINA GIRÓN ROMERO

PSICÓLOGA

COLEGIADO 3231

POR NILDA DEYDANIA VICTORIA GÓMEZ SAMAYOA

EDGAR ARNOLDO LARIOS OVANDO., M.A.

PSICÓLOGO CLÍNICO

COLEGIADO 1084

SONIA NOHEMÍ UCELO LEZANA

LICENCIADA EN EDUCACIÓN INICIAL Y PREPRIMARIA

COLEGIADO 18,491

DEDICATORIA

A DIOS: Por el don de la vida y permitirme culminar una de mis metas, por su presencia en todo momento de mi vida.

A MI MADRE: Por su amor, sus sabios consejos, correcciones y el apoyo incondicional en cada uno de mis sueños.

A MIS HERMANOS: Favio, Lucky y Pedro por su cariño y continuo apoyo en cada momento que lo he necesitado. GRACIAS

A MIS SOBRINAS, SOBRINOS, PRIMAS Y PRIMOS Que mi triunfo sea un ejemplo para su futuro, y no olviden que siempre podrán alcanzar sus sueños.

A MI AMIGA Y COMPAÑERA DE TESIS: Por su apoyo, su esfuerzo y entrega en todo momento, deseo que todos tus sueños los alcances con éxito y satisfacción, que Dios derrame muchas bendiciones; gracias por tu amistad y el compartir este triunfo.

A MIS AMIGAS: En el transcurso de mi vida he logrado conocer personas maravillosas con quienes he aprendido a compartir, confiar y especialmente conocer la verdadera amistad. Gracias a cada una de ellas.

A USTED: Por compartir este momento y ser parte de mi historia personal.

Rut Noemí Boche Pérez

DEDICATORIA

A Dios, por haber escogido a
las mejores personas que han velado
por mí durante toda mi vida;
mis padres, José Arturo y María Victoria; y
a ellos, por dejarme la herencia más noble posible:
La educación.

Nilda Deydania Victoria Gómez Samayoa

AGRADECIMIENTO

A LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA Por brindarnos la oportunidad de nuestra formación como profesionales.

A LA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS Por darnos los conocimientos necesarios para nuestro desarrollo profesional.

AL COLEGIO K'YB'AL DE AMATITLÁN: Por brindarnos la oportunidad de llevar a cabo nuestra investigación

A MARILUZ AGUIRRE VICENTE: Por su apoyo, confianza y orientación en nuestra investigación y brindarnos su amistad.

A JOSE ALFREDO ENRIQUEZ CABRERA: Por su orientación en nuestro camino hacia nuestra meta alcanzada.

ÍNDICE

Resumen	1
Prólogo.....	2
CAPÍTULO I	
I. INTRODUCCIÓN	
1.1. Planteamiento del problema y marco teórico.....	3
1.1.1. Planteamiento del problema.....	3
1.1.2. Marco teórico.....	4
1.1.2.1 Desorganización y desintegración del grupo familiar.....	4
1.1.2.1.1. Los padres de familia.....	4
1.1.2.1.2 Las relaciones entre los cónyuges.....	5
1.1.2.1.3 Relaciones padres-hijos.....	6
1.1.2.2 Desorganización y desintegración.....	7
1.1.2.2.1 La separación de los padres y el inconsciente del niño.....	9
1.1.2.2.2 ¿Decir o no decir?.....	12
1.1.2.3 La sociedad de la furia.....	13
1.1.2.3.1 La nueva modernidad y los vínculos.....	13
1.1.2.3.2 Factores de peligro.....	15
1.1.2.3.3 Factores personales.....	16
1.1.2.3.4 Factores familiares.....	17
1.1.2.3.5 Factores contextuales: los medios de comunicación.....	18
1.1.2.3.6 Familias en peligro o familias peligrosas.....	19
1.1.2.3.7 Cincelandando el futuro.....	19
1.1.2.3.8 La escuela frente al maltrato infantil.....	21
1.1.2.3.9 La familia, agente socializador primario.....	21
1.1.2.4 La escuela, institución ideológica.....	23
1.1.2.4.1 La relación alumnos-maestro.....	24
1.1.2.5 Adaptación del niño a la vida social.....	28

1.1.2.6 La depresión.....	32
1.1.2.6.1 la infancia.....	36
1.1.2.6.2 El estado de ánimo.....	37
1.3 Delimitación.....	38

CAPÍTULO II

II. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

2.1 Técnicas.....	39
2.2 Instrumentos.....	40

CAPÍTULO III

III. PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

3.1 Características del lugar y de la población.....	41
3.1.1 Características del lugar.....	41
3.1.2 Características de la población.....	42
3.2 Análisis e interpretación de resultados.....	43

CAPÍTULO IV

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1. Conclusiones.....	57
4.2 Recomendaciones.....	58
Bibliografía.....	60

Anexos

RESUMEN

“INDICADORES EMOCIONALES EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR EN NIÑOS DE FAMILIAS DESINTEGRADAS”

Autoras:

Rut Noemí Boche Pérez

Nilda Deydania Victoria Gómez Samayoa

Cuando el hogar se ve afectado por distintos conflictos internos y los padres toman la decisión de desintegrar este hogar, los niños o las niñas son los más vulnerables en la aceptación de este hecho. Debido a la falta de algún miembro de la familia el niño o la niña se ven afectados en el área emocional, afectando el ámbito escolar de forma positiva o negativa, dependiendo el abordaje y manejo de los adultos dentro del ambiente familiar. En la investigación se establecen los indicadores emocionales que interfieren en el desempeño escolar de los niños provenientes de familias desintegradas. El trabajo de campo se realizó en las instalaciones del Colegio K'iyb'al ubicado en el municipio de Amatitlán, con niños en edades de 7 a 9 años, de primero a tercero primaria. Se aplicó los siguientes instrumentos: test figura humana, test de la familia y una técnica sociométrica de situación actual; la interpretación de los mismos dieron como resultado que los indicadores emocionales que más prevalecen en estos casos son: la desvalorización, agresividad, sumisión a las reglas, regresión, eliminación del rival, inhibición, timidez y desinterés en las relaciones sociales. Se aplicaron entrevistas a los padres o encargados y a las maestras dando como resultado la falta de comunicación de la situación actual de la familia que conlleva al desconocimiento de parte de la institución de los problemas que afronta el niño en su hogar. En conclusión, es importante que tanto el niño como los miembros de la familia asistan a un tratamiento psicológico para que puedan enfrentar de una mejor manera dicha situación, fortaleciendo el área emocional y así no se vea afectado de forma negativa el rendimiento escolar del niño.

PRÓLOGO

En el ambiente escolar son muchos los niños y niñas que se presentan al salón de clases saturados de emociones, algunas desplazadas por los padres que involucran a los niños o niñas en los conflictos de pareja; las docentes al ignorar la situación del hogar toman como objetivo primordial, que el niño o niña adquiera el conocimiento de cualquier manera posible, siendo ellos quienes se enfrentan a situaciones que bloquean su aprendizaje, es fácil designarlo como un niño o niña problema, o como un niño o niña que le cuesta aprender.

El propósito de esta investigación fue, identificar los indicadores emocionales que interfieren en el desempeño escolar de los niños provenientes de familias desintegradas del Colegio K'iyb'al ubicado en el municipio de Amatitlán, entre las edades de 7 a 9 años, de primero a tercero primaria. Los objetivos específicos planteados dentro de la investigación fueron: Distinguir los factores que provocan la desintegración familiar, establecer las características del niño procedente de un hogar desintegrado y describir los modelos psicoterapéuticos a trabajar con los niños que forman parte de una familia desintegrada. El estudio dio que los niños que no conviven con alguno de los padres manifiestan emociones como desvalorización, timidez, agresividad directa o indirecta, desinterés en las relaciones sociales, entre otras. Que son indicadores de la baja autoestima, poco interés en el rendimiento escolar, sentimientos de culpa y alteraciones en su conducta tanto en el hogar como en el colegio. En la mayoría de los casos ha sido la figura paterna quien ha desintegrado el hogar por los distintos factores como: el abandono, infidelidad o vicios como el alcoholismo. Uno de los limitantes en esta investigación es quienes quedan a cargo del niño no hablan directamente y con claridad sobre la situación que se está presentando en el hogar del niño; esto conlleva a que las maestras desconozcan los factores reales que le afectan al niño en su rendimiento académico y conductual.

CAPÍTULO I

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Planteamiento del problema y marco teórico

1.1.1 Planteamiento del problema

La sociedad cataloga a la familia como el núcleo de la misma; inculca valores, relaciones sociales y crea la personalidad de cada uno de los hijos e hijas que la conforman. Cuando el hogar se ve afectado por distintos conflictos internos y los padres toman la decisión de desintegrar este hogar, los niños o niñas son los más vulnerables para la aceptación de lo que puede venir.

Debido a la ausencia de algún miembro que conforme la familia (padre, madre ó encargado), el niño o la niña es afectado en el área emocional y tiene repercusiones en el rendimiento escolar, las cuales pueden ser positivas o negativas, dependiendo de cómo aborden y manejen los adultos esta situación dentro del ambiente familiar, siendo el primer contacto que tiene el niño o la niña donde se desarrolla su personalidad.

En el Colegio K'iyb'al de Amatitlán, especialmente en los niños de entre 7 y 9 años de edad, se observó que esta carga emocional es un obstáculo para alcanzar buen rendimiento escolar, y las docentes solo han descrito a estos niños como rebeldes ó poco ágiles para el estudio; dejando a un lado el eje principal que genera dichas emociones.

Al estar frente a esta situación, el infante es vulnerable y sobre todo maneja un sentimiento de culpa, que puede inclinar a una depresión infantil, es importante que las educadoras, observen cada vez más los comportamientos y el estado de ánimo de los alumnos, que, de cierta manera, han sido los indicadores emocionales que más se reflejaron en el rendimiento escolar.

1.1.2 Marco teórico

1.1.2.1 Desorganización y desintegración del grupo familiar

1.1.2.1.1. Los padres de familia

Son elemento clave y básico en la estructura familiar. La función del padre no solo consiste en arbitrar recursos para satisfacer las necesidades de los hijos; esta labor es parte de todo un sin número de actividades que debe desarrollar el padre dentro y fuera del hogar.

La función de la madre no solo esta centrada en la elaboración de los alimentos o en el arreglo, decoración de la vivienda y otros quehaceres, sino que está mas allá de las indicadas. Se propende por llegar a cada uno de los hijos y brindarle con entrega y abnegación, la atención y los cuidados que necesita, prodigándole cariño, afecto, ternura. Ingredientes vitales en las relaciones padres-hijos. Labores éstas, donde los dos cónyuges deben participar, dado que el matrimonio es una empresa donde cada uno de los esposos aporta unos valores, actitudes y creatividad en provecho de todos los que conforman el hogar, labores que exigen sentido común por parte de los padres para que todo lo que se realice en la vida familiar tenga su verdadera proyección a la vez que exige a los padres la firmeza de carácter, educar y orientar con el ejemplo, ser vigilantes y observadores de todo el proceso formativo de cada uno de sus hijos, a fin de poder, en el momento oportuno, brindar una acertada orientación o sugerencia.

“Las labores de formación y educación de los hijos exigen una unificación de criterios por parte de los esposos, elemento valioso para que las relaciones que se dan en la vida no encuentren obstáculos ni malos entendidos”.¹

¹ Duque Yepes, Hernando, cómo mejorar las relaciones familiares, Colombia: Bogotá, 2007 pp. 11

Los padres deben estar atentos a los progresos y situaciones difíciles de sus hijos, a fin de aprovechar estos momentos para motivar y estimular reforzando así el comportamiento. La disposición y confianza puesta por los padres en las relaciones con los hijos será de gran utilidad para la salud mental, y, desde luego, en bien de la vida en familia.

1.1.2.1.2 Las relaciones entre los cónyuges

El matrimonio es un proyecto que como tal los esposos son los que orientan los destinos y la organización de esta estructura familiar. Lo esencial en las relaciones conyugales se basa en el conocimiento claro que cada cónyuge tenga del otro. De igual manera, de la valoración que le den a las relaciones, al amor y a sus hijos. Esto se logra respetando los intereses, las aptitudes y los valores personales del cónyuge y de los hijos, brindándose la ayuda mutua en las relaciones individuales, sin descartar el canalizar todos estos logros en procura del bien común; En este caso la armonía familiar.

Los esposos deben estar atentos para no dejar que las relaciones conyugales de la vida en familia se contagien de la monotonía y la rutina, elementos que van resquebrajando el sentido de grupo y unidad.

La comunicación directa y oportuna entre los cónyuges es el medio para valorarse, estimarse y afirmarse más en el amor. Es a través del diálogo y los hechos como se da la conquista del uno hacia el otro, factor que mantendrá permanentemente a los cónyuges en sus progresos y éxitos.

El denominador común que debe darse en las relaciones de los esposos, es el sacar adelante la vida del hogar. El saber callar y disimular en situaciones que así lo exijan, es uno de los aspectos claves en las relaciones conyugales.

1.1.2.1.3 Relaciones padres-hijos

El ambiente familiar exige la presencia de unas positivas relaciones entre los esposos y las de éstos para sus hijos. Para lograr un buen ambiente en familia, se exige tanto de los padres como de los hijos, una apertura, un deseo y propósito de buen entendimiento. Desde este punto es de donde deben de partir las relaciones padres-hijos. Conociendo las etapas de su desarrollo, el padre puede dar mayor apoyo, orientación y estímulo a sus actividades. “Los hijos son muy dados a imitar los comportamientos observados en sus padres, a saber: la forma de vestir, comer, comportarse ante la sociedad, responsabilidad frente a sus deberes, etc.”.²

La comunicación constante y oportuna de padres e hijos es de vital importancia en la vida familiar. Es muy fácil encontrar hogares donde el trato dado por el esposo a su esposa es de igual forma para con los hijos. Se da, una relación de amo y esclavo que debe sustituirse por una relación armónica y amable, partiendo, como se dijo, de las relaciones entre los cónyuges de la complementación y apoyo mutuo, sintiéndose cada miembro del hogar, parte del otro.

Otro aspecto útil en las relaciones padres e hijos, es lo que se refiere a las actividades escolares. El hecho de que el padre o la madre asista a las reuniones programadas por el colegio, no es indicador para que se consideren unos buenos padres. Esta asistencia es una de las tantas actividades que se deben tener presente en la vida escolar. La presencia de los padres en estas reuniones exige que se dialogue con el profesor o la profesora de los hijos, a fin

² Duque Yepes, Hernando, cómo mejorar las relaciones familiares, Colombia: Bogotá, 2007 pp. 17

de reconocer la conducta asumida frente a las actividades y problemas escolares.

1.1.2.2 Desorganización y desintegración

Los problemas socio-económicos y los efectos que estos generan, propician un incremento constante de hechos que llevan a presentar en el grupo familiar un ambiente hostil, las relaciones interpersonales que se dan a todos los niveles, dejan muchos vacíos; aspecto inquietante en lo que afecta a la vida en familia, si tenemos presente que el diálogo permanente entre los miembros del hogar en un ambiente de cordialidad, robustece la armonía y la vida en familia.

La no presencia de un ambiente propicio para la vida familiar y sumado a los problemas de tipo económico, es lo que ha llevado a que la familia se encuentre desintegrada y desorganizada, no puede satisfacer las necesidades básicas ni de orden afectivo a sus miembros. Se enumeran algunas situaciones que pueden considerarse como el origen de la desintegración familiar:

- Separación de los cónyuges.
- Abandono del hogar por uno de los cónyuges.
- Encarcelamiento del padre o madre.
- Abuso de autoridad por uno de los padres.
- Abandono por la familia.
- Rechazo al ambiente familiar.

Uno de los tantos cuadros familiares que se viven actualmente, hace relación a que un solo cónyuge debe responsabilizarse de la crianza, educación y formación de los hijos; debería duplicarse y hacer las veces de padre y madre;

el otro cónyuge, irresponsablemente, abandonó los deberes y funciones como padre o madre.

Muchos son los hijos de padres separados que de una u otra forma requieren de la presencia activa y positiva de sus progenitores. “El ausentismo de ciertos padres de sus hogares y la carencia de relaciones padre-hijo y otros muchos factores hacen que la educación hogareña sea no solamente muy superficial sino también traumatizante para etapas posteriores”³. El ambiente sociocultural donde se incorpora el niño debe ser óptimo. Todas las conductas aprendidas son el resultado de las interrelaciones sociales. El niño es un receptor de todos los acontecimientos que ocurren a su alrededor. Cuando sea adulto, desarrollará todas estas representaciones que tenga grabadas.

El hogar puede ofrecer una seguridad básica o no. Esta seguridad implica aceptación del niño en sí y en su forma de ser. Amor y estabilidad afectiva. Las carencias afectivas, lo mismo que una protección excesiva, desencadenan con frecuencia en comportamientos desadaptados.

Mirando detenidamente dentro del cuadro familiar desintegrado, se puede concluir que la familia no presenta un ambiente favorable para que se den relaciones interpersonales, hecho que incide negativamente en la formación de los hijos.

La anterior situación debe motivar a cada uno de los ciudadanos a revisar su vida familiar en particular, a fin de buscar alternativas que afiancen las

³ FERNANDEZ, GARCÉS JOSE, el hogar determinante de la conducta del niño. Revista “Alborada” No. 166, Medellín. 1972. Pag. 281.

relaciones, creando así ambiente positivo y favorable para la formación y educación de los hijos.

1.1.2.2.1 La separación de los padres y el inconsciente del niño

El doctor Berge establece la relación entre la madre y el hijo como **diada**. Esta diada existe y abarca la realidad de una etapa en la que no puede separarse al lactante de su madre sin riesgo de una ruptura existencial. Se trata de un estado de fusión entre el organismo del niño y el organismo de su madre, estado cuya ruptura o simple suspensión permanente provoca efectos que, no siendo impresionantes a corto plazo, pueden a la larga resultar imborrables. La diada prologa, durante siete, ocho o nueve meses como máximo, la vida fetal en la vida aérea. No incluye en absoluto la triangulación madre-padre-hijo, de la que el niño fue también un vértice en el momento de su concepción, triangulación que existe desde ese mismo momento. Para el hijo, la madre es “bifocal”. Desde la vida fetal percibe mejor la voz de su padre hablando con su madre, que la de ésta. Y, para él, su madre es una madre aun más viva si su padre le habla.

Cuando el padre es un hombre cariñoso y hogareño, para muchos hijos la madre es bicéfala. Ella es siempre bifocal y desde la vida fetal del niño: para él, existe una madre cuya voz se percibe con menos nitidez a causa de los agudos, la voz de un hombre, se distingue mejor que la de la madre, el padre siempre ocupa para el niño un lugar destacado. Es necesario que la madre le indique posteriormente lo importante que es para ella la voz del padre. Muchas madres **se adornan** con el niño; este hijo es sólo de ellas, y no hacen nada para que el padre entre en contacto con él, cuando por el contrario, deberían hablarle de él al niño; decirle, por ejemplo: “ha llegado tu papá, sabes que cuando estabas en mi vientre, él te hablaba.” Rara vez lo hacen.

Muchas madres quedan capturadas por su actitud posesiva respecto del niño, sobre todo si es varón. A las niñas no consiguen seducirlas del mismo modo porque ellas se vuelcan en el padre. El varón se deja apresar enteramente por su madre, que representa para él un complemento sexual completamente inconsciente. En presencia del padre, el bebé se dice: “¿Y este tipo, qué está haciendo aquí? Si a mamá no le gusta que esté, entonces a mí tampoco”. Si le gusta, hay que “acostumbrarse a él”. Y entonces reconoce también la voz del padre. Sobre todo si el padre le habla y si la madre habla con el padre. El padre cobra importancia en la vida de un niño pequeño sólo porque la madre habla de él al niño y según la forma en que lo haga. En cambio, la niña tiene por sí mismo aunque la madre no le hable de él una reacción directa frente al padre, una atracción directa hacia él.

Hay gente que ha considerado esta diada como dogma: Si aparentemente se produce la diada lactante-madre, es porque la madre, para su bebé, engloba al padre y lo representa. Del mismo modo, el padre engloba y representa a la madre para su pequeño. Para éste, su padre o su madre son una entidad desdoblable: una **mamá-papá** o un **papá-mamá**. “El hijo ve su ideal de vida en el adulto que llegará a ser: él se hará hombre con una mujer y ella se hará mujer con un hombre, puesto que papá tiene a mamá y mamá tiene a papá”⁴ Un niño criado por una sola persona y obligado así a identificarse con ella, buscará la salida a sus pulsiones activas en esa misma persona, que por sí sola encarna los dos vértices de la triangulación en su origen. El problema que se plantea para el niño -problema específico de los seres humanos- no puede reducirse a una simple cuestión de comportamiento. En este tipo de identificación entra en juego,

⁴ Françoise Dolto, cuando los padres se separan, Editorial Paidós Ibérica, 3ª edición, 1997 pág. 18

para el sujeto, algo más sagrado que la moral, ella responde a su estructura inconsciente y afecta a su dinamismo en lo más esencial que tiene: el sexo.

De tal modo, un sujeto puede alcanza conductas perversas con respecto a la moral, aberraciones que son “sagradas” para su ética, una ética que ha sido desvirtuada por los acontecimientos de su vida infantil, no ha podido hallar en el exterior dos personas que representaran con él la triangulación del inicio de la vida. No es extraño que tales situaciones se presenten tras un divorcio. Esto sucede especialmente en el caso de los varones que viven únicamente con la madre.

Es preciso saber que en la vida del niño hay tres continuidades:

-La continuidad del cuerpo.

-La continuidad de la afectividad.

-La continuidad social.

Su cuerpo se construyó en cierto espacio, con sus padres que estaban allí. Cuando los padres se marchan y, si el espacio no es el mismo, el niño deja incluso de reencontrarse en su cuerpo, es decir, en sus referentes espaciales y temporales, unos dependen de los otros. Si cuando la pareja se desune, el niño tiene la posibilidad de permanecer en el espacio que sus padres han estado unidos, hay continuidad, y el problema del divorcio se cumple mucho mejor para él. Si el hogar se destruye debido a la ausencia de un progenitor o a la ruptura de la pareja, o si él mismo debe abandonarlo, el niño va a conocer dos niveles de desestructuración: el nivel espacial, que repercute en el cuerpo, y el nivel de la afectividad, con disociación de sentimientos.

¿Hasta qué edad? Hasta los ocho o nueve años; siete, en el caso de ciertos niños a quienes las palabras de una tercera persona les ayudan a

comprender que el divorcio es por parte de los padres un acto responsable. Comprender el divorcio es un trabajo afectivo que el niño, si es muy pequeño, sólo puede realizar cuando permanece en el mismo espacio. En caso de divorcio, está contraindicado que el niño tenga que dejar su escuela para ingresar en otra.

1.1.2.2.2 ¿Decir o no decir?

Lo esencial es que los niños estén al corriente de lo que se prepara al comienzo del trámite y de lo que se decide al final del mismo, aunque se trate de un niño que aún no camina. El niño debe oír palabras exactas sobre las decisiones tomadas por sus padres, homologadas por el juez o impuestas por éste. Un divorcio es tan honorable como un matrimonio. De lo contrario, todo el silencio que se produce alrededor lo convierte para los niños en una **vileza** y ello con el pretexto de que el acontecimiento estuvo acompañado de sufrimiento. Ellos necesitan ventilar sus afectos mediante el contacto con alguien que les ayuda a hacerlo, les resulta difícil someter a sus hijos a algo que les hará sufrir y que ellos no pueden evitarles. Los padres deben humanizar su separación, explicarla con palabras y no guardarse para sí mismo en forma de una angustia inexplicable, que sólo se manifestaría en estados de ánimo, depresiones o conatos de excitación que el niño siente como un debilitamiento de la seguridad de sus padres.

Antes de presentar su demanda de divorcio, los cónyuges tuvieron la posibilidad de expresar en presencia de un tercero las razones por las que no ven otra salida que la separación, y esto en nombre de su sentido de la responsabilidad y no por reproches pasionales superficiales. Expresar sus discrepancias ante un tercero ayuda a los esposos a reconocer lo insatisfactorio de su relación interpersonal, a confesar su fracaso y a madurar su decisión. Es

entonces cuando podrán anunciar a sus hijos que el desacuerdo es realmente muy serio y no tiene solución.

Los padres que asumen sus dificultades deberían informar al niño verbalmente a los hijos; los padres que pelean ante los hijos y que tiene grandes desavenencias, no quiere confesarlo ante éstos: “No te quedes así, veté”, les incumbe más que a nadie. Si se pusiera a los niños al corriente, no vivirán en el sueño donde se intenta mantenerles, un sueño conforme a su idealización de un “papá-mamá” condensado, inseparable, en el que se sustentaría su seguridad.

No informarles es una verdadera tontería, los niños son perfectamente capaces de asumir la realidad que viven. Sí la viven, es que inconscientemente la asumen, pero para que esta realidad se les torne consciente, hay que ponerla en palabras.

1.1.2.3 La sociedad de la furia

1.1.2.3.1 La nueva modernidad y los vínculos

“En nuestro mundo de rampante individualización, las relaciones son una bendición a medias. Oscilan entre un dulce sueño y una pesadilla, y no hay manera de decir en qué momento uno se convierte en la otra”⁵

Los comportamientos humanos no están determinados y dependen en gran medida de las influencias ambientales, sobre todo educativas y especialmente en los primeros años. La familia y la escuela son dos de los agentes socializadores más importantes, se encuentran en un contexto más

⁵ Duque Yepes, Hernando, cómo mejorar las relaciones familiares, Colombia: Bogotá, 2007 pp. 11

amplio. La sociedad tiene hoy características que le imprimen a la vida familiar y escolar una dinámica distinta a la de otras épocas.

En el siglo XXI se presenta como una época de profundas transformaciones económicas, sociales, culturales, políticas y sobre todo, éticas. Estudiosos de la nueva modernidad hablan de un siglo de confusión, desesperanza, miedos, inseguridades, un momento de la historia en el que el ser humano busca el sentido de su propia existencia en un mar de contradicciones.

“Los grandes avances en el campo científico y tecnológico, le han mostrado el enorme potencial que ha sido capaz de acumular a lo largo de los años para dar respuesta a muchas de sus inquietudes, necesidades y satisfacciones; se enfrenta con un siglo cargado de violencia, egoísmo, corrupción, indiferencia, en el que se ensanchan cada vez más las grietas sociales, excluyendo a grandes masas humanas de las condiciones mínimas para vivir dignamente”⁶.

En Latinoamérica se percibe que en los hogares y en la familia, se violan más los derechos del niño bajo distintas formas de violencia (maltrato físico, verbal y abuso sexual, exposición cotidiana a expresiones de violencia entre padres y madres).

Si a este desalentador cuadro de viejas y nuevas pobreza, se le agrega que la mujer corre más riesgo de morir a manos de su pareja que por cualquier otro agresor, la familia en esta situación se quiebra, siendo el ámbito en el cual

⁶ Castro Santander, Alejandro, violencia silenciosa en la escuela. Buenos Aires: Bonum, 2007. pp. 25

deben desarrollarse en el niño la dimensión afectiva y psicológica, el equilibrio emocional, la formación en valores, la adquisición de una cultura de salud preventiva y el desarrollo de las capacidades intelectuales básicas.

1.1.2.3.2 Factores de peligro

Las conductas violentas se aprenden temprana y fácilmente porque en la actualidad, suelen llevar al éxito sin mayores esfuerzos y de una manera más sencilla que los comportamientos alternativos. Las medidas punitivas, permanecen ineficaces en muchos casos porque aparecen tarde y no influyen en el vínculo entre la agresión y el éxito inmediato. Las medidas de extinción se dificultan todo parece reforzarlo y se fijan aun más las conductas agresivas. Así, los diversos modelos violentos aumentan la posibilidad de agredir, disminuyen las conductas pros sociales y se incrementa la probabilidad de reaccionar también agresivamente en situaciones nuevas.

Aunque no se percibe directamente, la experiencia positiva de sí mismo, del mundo y de la relación entre posible con él, tiene sus inicios en la vida intrauterina. No es lo mismo haber sido un hijo deseado, amado y tolerado que un hijo no querido y haciéndolo sentir como un intruso. No hay duda de que experimentar directamente la violencia (o el abandono) durante la infancia aumenta de modo considerable las posibilidades de mostrar un comportamiento violento en etapas posteriores.

La causa de las actitudes conflictivas o violentas que se observan entre los alumnos son múltiples y tendrían su origen en: factores personales, familiares, escolares, en relación con sus iguales, y a través de los medios de comunicación.

1.1.2.3.3 Factores personales

La impulsividad: es un factor innato que dificulta el dominio sobre el propio control de la agresividad en la interacción con otros niños. Este control, que debe producirse a lo largo del desarrollo, permite sustituir la respuesta agresiva física por la verbal, y por estrategias tales como explicar, razonar, discutir. En los niños impulsivos el proceso es más lento y requiere una acción educativa constante que les ayude a aprender comportamientos pros sociales y a controlar sus impulsos.

La empatía: se refiere a una respuesta emocional que resulta del reconocimiento del estado emocional de la otra persona y su condición. Consiste en sentir un estado emocional similar al percibido por la otra persona “ponerse en los zapatos del otro”, diría la sabiduría popular.

La adaptación escolar: se trata de otro factor individual relacionado con la conducta violenta. Se ha detectado una estrecha asociación entre problemas de índole escolar como la obtención de notas bajas, el pobre rendimiento escolar, repetir el curso y ser expulsado de la escuela y las conductas agresivas como peleas. Los alumnos con un bajo nivel en el dominio de habilidades básicas escolares tienen el doble de probabilidad de sufrir violencia, tanto como agresores, víctimas o ambas cosas. En definitiva, los alumnos relegados por su bajo rendimiento escolar, corren el riesgo de sufrir todavía un mayor grado de exclusión a través de la violencia ejercida por ellos o sobre ellos.

Aunque se presenten otros factores personales, lo importante es que sin una intervención educativa, estas características pueden multiplicarse y desembocar en problemas de déficit de concentración, frustración académica, escasas estrategias de solución de problemas y bajas expectativas de poder resolver las dificultades por medios no agresivos.

1.1.2.3.4 Factores familiares

Se sabe que la violencia es un fenómeno sobre todo aprendido y la primera oportunidad para aprender a comportarse violentamente surge dentro del hogar, observando a los padres, hermanos otros modelos. “Los premios que dan los padres a las conductas agresivas de sus hijos, el maltrato por parte de ellos y los patrones de comportamiento agresivo, son algunos de los mecanismos mediante los cuales los niños aprenden la violencia a temprana edad y la reproducen en otros ámbitos donde se encuentran”.⁷

Se plantean algunas investigaciones que los padres o encargados de los niños, forjan la violencia a través de:

- La transmisión de valores, mediante sus propias acciones y las acciones que ellos aprueban.
- La falta de vínculos con y entre los miembros de la familia.
- Estableciendo la legitimidad de las acciones antisociales, a través de los métodos que utilizan para lograr sus deseos en los hijos. (los niños aprenden lo que es valorado dentro del ambiente familiar, sea esto bueno o malo para el resto de la sociedad).

Numerosos estudios para identificar la relación entre la desintegración familiar y las conductas violentas, encontraron que éstas se correlacionaban con la desintegración y el conflicto familiar, concluyendo que, generalmente es el conflicto que antecede a los divorcios y no la separación de los padres lo que llevaría a los niños a presentar conductas violentas.

⁷ Castro Santander, Alejandro, violencia silenciosa en la escuela. Buenos Aires: Bonum, 2007. pp. 40

La violencia en el hogar, el maltrato dirigido hacia los niños como el maltrato hacia las madres de estos resulta un empobrecimiento del ambiente familiar. Dicho empobrecimiento causa que los niños presenten problemas en su desarrollo cuando ingresan a la escuela.

1.1.2.3.5 Factores contextuales: los medios de comunicación

En general se señalaran tres grandes efectos negativos de la influencia de los medios de comunicación en la conducta violenta:

- Efectos sobre la agresión: Incremento de la imitación de conductas violentas e incremento de la violencia auto dirigida.
- Temor a ser víctimas de agresiones: Incremento de temor y desconfianza e incremento de búsqueda de autoprotección.
- Efecto espectador: Incremento de la despreocupación por incidentes violentos que contemplamos o conocemos e incremento de la frialdad e indiferencia ante estos incidentes.

En numerosos experimentos realizados por el psicólogo social Albert Bandura (1973), se ve que niños que observan a un adulto comportarse de manera agresiva, imitan estas conductas sin la presencia del modelo adulto. Esto ocurre cuando observan a una persona en vivo y cuando observan a un actor en una película; ocurre con mayor frecuencia cuando la conducta agresiva del adulto es premiada; o cuando el niño anticipa ser premiado por comportarse agresivamente.

1.1.2.3.6 Familias en peligro o familias peligrosas

El desarrollo afectivo y psicológico, el equilibrio emocional, la formación en valores, el desarrollo de las aptitudes intelectuales básicas y la prevención de futuras conductas violenta, todo ello depende de la familia, los apremios socioeconómicos agudos, la desocupación prolongada, ponen en tensión extrema a la familia y en numerosos casos la familia se quiebra. Normalmente solo la madre queda al frente y es así que más del 25% de hogares latinoamericanos están en esa situación.

Los niños y las niñas sufren violencia y aprenden a ser violentos en sus casas, a través de agresiones que frecuentemente no dejan huellas visibles. Es así que los niños corren más peligro allí donde deberían estar más seguros: en sus familias. “De hecho, es más probable que sean asesinados, agredidos físicamente, raptados o sometidos a prácticas perjudiciales o a la violencia mental por miembros de su propia familia que por extraños”⁸. En ocasiones, los niños y niñas se sienten incapaces de denunciar los actos de violencia por miedo a las represalias de su agresor. Puede que el niño maltratado se sienta avergonzado o culpable, pensando que se trata de un castigo merecido. Esto es a menudo la causa de que el niño se muestre evasivo a hablar de ello.

1.1.2.3.7 Cincelando el futuro

La familia con su dinámica va moldeando perfiles de comportamientos en los niños. Estos se vinculan con sus padres y hermanos, a través de tres modalidades: la aceptación pasiva, de imposición autoritaria y de diálogo democrático. En los hogares tiende a predominar alguno de estos modelos de

⁸ Duque Yepes, Hernando, cómo mejorar las relaciones familiares, Colombia: Bogotá, 2007 pp. 11

interacción. Si el predominante es el de aceptación pasiva, se genera una forma de pensar sometida que acepta argumentos y posiciones sin indagar mayormente en los fundamentos. Si es de interacción usual es la autoritaria, se desarrolla una forma de pensar orientada a imponer el propio pensamiento. Si en cambio el modelo de interacción es de diálogo democrático, la forma de pensar que se desenvuelve es crítica, se sabe escuchar al otro, se trata de entenderlo. Influyen otras series de factores sociales más amplios: la forma en que una sociedad condena la violencia, condicional los valores y las acciones de las personas.

Olweus ha sido quien ubica dentro del ámbito familiar tres de los cuatro factores, que considera decisivos y conducentes, en orden de importancia, al desarrollo de un modelo de reacción agresiva:

- A) Actitud emotiva de los padres o de la persona encargada del niño. Esta actitud es decisiva durante los primeros años. Una actitud negativa, carente de afecto y de dedicación incrementará el riesgo de que el niño se convierta mas tarde en una persona agresiva con los demás.
- B) Grado de permisividad o banalización de los padres ante la conducta agresiva del niño. El niño y la niña deben ir aprendiendo donde están los límites de lo que considera conducta agresiva. Un comportamiento demasiado permisivo de los adultos podría distorsionar la visión que finalmente debe aprender.
- C) Métodos de afirmación de la autoridad. Las personas que cuidan al niño habitualmente para afirmar su autoridad utilizan el castigo físico y el maltrato emocional, esto genera más agresividad y pondrá en práctica la frase de que la “violencia engendra violencia”. La interiorización de las reglas que el niño debe aprender y hacer suyas, nunca tiene que instalarse mediante el castigo físico.

1.1.2.3.8 La escuela frente al maltrato infantil

Con los primeros aprendizajes alcanzados en este ambiente que representa la familia, en la mayoría de los casos el niño hace sus primeras incursiones en el mundo externo cuando ingresa a la escuela. En ese momento la familia deja de tener la exclusividad como contexto moderador del niño. Aparecen los docentes y los otros niños como figuras influyentes en su desarrollo. La escuela es un lugar privilegiado, la mayoría de los niños pasan por ella y el docente es el agente activo que está más tiempo en contacto con los menores, le permite observar el comportamiento del alumno y la interacción con compañeros.

Al transformarse en un testigo del desarrollo socio-emocional e intelectual del niño, adquiere gran importancia para los profesionales de la educación poseer formación que les ayude a detectar los casos de niños que sean violentados, conocer las mejores estrategias de intervención, que hacer ante el niño, como dirigir la entrevista con los padres, a donde dirigirse en caso de que tengan que intervenir agentes especializados.

1.1.2.3.9 La familia, agente socializador primario

La familia dirige los procesos fundamentales del desarrollo psíquico y la organización de la vida afectiva y emotiva del niño según los modelos ambientales. Como agente socializador y educativo primario, la familia ejerce la primera y más indeleble influencia sobre el niño. Todas las siguientes experiencias emocionales de la infancia se forman basadas en los fundamentos sólidamente contruidos en la familia. Evidentemente, la crianza no contempla sólo satisfacer las necesidades materiales y físicas del niño, sino también sus necesidades emotivas de mayor afecto y darle un sentido de seguridad. En la

primera infancia, el ambiente familiar es el único que el niño conoce. Solamente algunos años después intervienen otras influencias ambientales.

Los años más importantes para la formación del niño transcurren en el seno de la familia. El tipo de relación con la madre influirá su vida de adulto; el padre es el primer modelo de autoridad con que se encuentra. Nace, crece y se desarrolla normalmente en la familia y en el seno de ella forma sus primeras relaciones objetuales, estructura su personalidad, se siente protegido y seguro; o bien, en el caso de que la familia sea deficiente en algún aspecto, en ella tienen origen sus ansias, sus angustias y sus inseguridades. Frecuentemente en términos irreparables y que condicionan toda su existencia.

Al nacer, el niño es, entre los nacidos de todas las especies, el ser más dependiente y aquel cuya dependencia es más duradera. Depende totalmente del adulto para el alimento, el vestido, la limpieza, la adquisición del lenguaje, del comportamiento y de la cultura. Es frágil y totalmente indefenso.

En el primer año de vida (estadio oral), el niño tiene como objeto de amor y de odio a la madre. Su relación es una unión simbiótica, o una díada como la ha denominado Simmel. No sólo el niño depende completamente de la madre para el alimento, tiene necesidad de calor, de ternura y de estimulaciones táctiles.

Las relaciones cargadas de tensión en los dos cónyuges, y la carencia de sosiego y calma, influyen necesariamente también en la relación entre madre y niño. Si la madre está sexualmente insatisfecha, frustrada, busca un amor compensador en una relación opresiva con el hijo. Se ha observado cómo algunas madres son incapaces de establecer límites entre el propio Yo y el proporcionar los cuidados adecuados en la primera infancia. El sentido de inseguridad y la insatisfacción de los padres como individuos y como cónyuges menoscaban la relación con los hijos durante el lapso del desarrollo evolutivo.

Cuando los dos padres se sienten desilusionados uno del otro y su convivencia se convierte en un infierno porque no se soportan, frecuentemente deciden seguir juntos por el bien de los hijos. En realidad ignoran el mal que así hacen al hijo, invirtiendo toda su esfera afectiva sobre él. De este modo, el hijo se hace la proyección de los padres. Sobre él se descargan todas las desilusiones, las frustraciones, los fracasos. Cada uno de los padres ve al hijo como aliado propio y hace todo lo posible por tenerlo como tal. Se entabla así una lucha entre los padres para obtener la preferencia del hijo. Esto termina cargando sobre él la angustia, la inseguridad y las pulsiones agresivas que derivan de la relación insatisfactoria. Esto le produce miedo e inseguridad, porque le hace temer la pérdida del amor del padre de cuya parte no se ha colocado. Por otro lado, la identificación del niño con los padres es muy difícil cuando su identidad es indistinta y contradictoria.

El niño que crece en un clima favorable y calmado logra alejar su odio y en él predomina el amor y puede identificarse con sus padres, plasmándose a su imagen. El niño escasamente gratificado, que no ha crecido en un ambiente protector y seguro, tiene una prevaencia de odio y puede entonces identificarse con los padre sobre la base del odio, o bien renuncia a la identificación.

1.1.2.4 La escuela, institución ideológica

Después de la familia, la escuela es la más importante agencia de socialización del niño. Con el ingreso en la escuela, el niño entra en un contexto social más amplio y diferenciado. Especialmente para aquellos niños que nunca han podido frecuentar la guardería o la escuela maternal, la escuela primaria representa la primera experiencia de relaciones más amplias y constantes fuera del círculo familiar, con figuras de adultos estables distintos a los familiares.

La escuela continúa, integra y amplía la obra educativa de los padres. Después de la familia, la escuela es la que ejerce la mayor influencia en la transmisión de valores, de la cultura y de las tradiciones sociales. Como consecuencia de la crisis que atraviesa la familia, más bien se asiste a una progresiva disminución de las influencias familiares en el proceso general de socialización.

La acción modeladora empieza naturalmente en las escuelas elementales. Aquí es donde la personalidad del niño aún es plástica, y partiendo de aquí es más fácil construir individuos tímidos y obedientes, respetuosos de la autoridad y del orden constituido.

1.1.2.4.1 La relación alumnos-maestro

Aunque a los seis años el desarrollo mental y social del niño sea adecuado para afrontar la experiencia escolar, el ingreso a la escuela representa siempre un trauma afectivo. El niño que nunca ha frecuentado la guardería entra en un mundo desconocido, en el que reinan reglas y relaciones que nunca ha experimentado. De centro de la atención familiar, pasa a ser un anónimo entre anónimos. Ahora tiene que contar con los otros. El niño en edad escolar continúa dependiendo de los padres, material como emotivamente, y al mismo tiempo se hace más amplia el área de las relaciones con el grupo de coetáneos. La escuela representa el lugar privilegiado donde tiene la oportunidad de experimentar nuevas relaciones interpersonales que le ayudan en su proceso de socialización y donde puede ejercitar una particular independencia. Aquí tiene la ocasión de ser aprobado a desaprobado. Establece contacto con otros niños que le dan la oportunidad de experimentar las propias relaciones primarias con los hermanos y las hermanas. Existen niños que pueden encontrar dificultades para hacer amistad porque transfieren en las nuevas relaciones con los coetáneos las

dificultades y los conflictos del propio ambiente. A este propósito es muy importante la obra del maestro observando a cada niño, interviniendo en el momento oportuno, reafirmando al niño. Tiene una función determinante en el éxito o fracaso escolar de éste. Puede organizar las emociones del niño y canalizarlas con vistas a la consecución de determinadas metas escolares.

Las nuevas amistades y el grado de aceptación de goce, pueden reforzar en el niño su autoestima, haciéndole comprender que es capaz de amar y que consigue hacerse estimar y amar a su vez; pueden disminuir su sentido de culpabilidad y aumentar la confianza en sí mismo y en los otros. Además, el niño descubre sus insuficiencias y la necesidad de completarse en la relación con los otros, descubre el placer de la solidaridad de grupo y se ve empujado a sublimar y superar sentimiento de envidia y de celos. El niño se hace cada vez más capaz de situarse en puntos de vista distintos al suyo, y esto hace posible formas de colaboración, además el juego, en actividades indagatorias, constructivas en las que es necesaria una actividad de proyección colectiva.

Sin embargo, esta vivencia es fuente de conflicto para el escolar, en cuanto que se halla en contraste con algunos cánones ideológicos de la escuela: el individualismo, la competitividad, el ideal de triunfo perseguido como un mito y cuyo verdadero fin es servir de instrumento de dominio sobre los demás. La escuela, en última instancia, con su rituales de preguntas, notas, exámenes, escrutinios y promociones, incita a la conquista de la carrera brillante, la expectación conformista de un testimonio de los propios méritos “propone, pues, la posición regresiva, propia de la infancia, de remitir al testimonio y la aprobación de los adultos la posibilidad de distinguir el bien y el mal, lo verdadero y lo falso”.⁹ La formación psicológica de los maestros debe

⁹ G. Fara, el niño y sus instituciones, la familia/la escuela, Ediciones Roca, 1^o edición, México D. F., 1977 pág. 113

comprender el estudio de la dinámica psicológica de los alumnos durante toda la etapa evolutiva, desde los procesos cognoscitivos hasta los afectivos, emotivos y sociales. Muchos maestros, por temor al desorden y obsesionados por la atención y en orden de la clase se valen de métodos educativos autoritarios, con resultados opuestos a los deseados. Los escolares se rebelan ante el autoritarismo y rechazan al educador o al director que no sabe controlar las propias reacciones emotivas o actúa movido por el rencor. Frecuentemente el fracaso escolar se debe particularmente a la primera experiencia negativa y a la desilusión inducida por este tipo de maestros de la escuela primaria.

Un clima escolar de tolerancia y comprensión de lugar a una situación libre de tensiones en la que el escolar se siente más libre y a gusto para trabajar. Si el maestro crea una atmósfera exenta de tensiones emotivas, los resultados serán óptimos. Un maestro dominado por la ansiedad, el temor, la frustración, no puede impartir una buena enseñanza. Paralelamente, un alumno lleno de conflictos no puede dar buen rendimiento. De aquí la necesidad de que aquél sea equilibrado emotivamente y deje detrás de la puerta del aula sus problemas y su preocupaciones.

El niño que entra en la escuela apenas ha superado la fase edípica y ha entrado en la fase de latencia, muy importante para el desarrollo intelectual. El sistema mental del niño es egocéntrico, parte, de él mismo y de sus intereses, de sus intuiciones, de la realidad que lo circunda. He aquí por qué, en su trabajo el punto de partida del maestro debe ser la realidad del ambiente físico, humano, social en el que vive y crece el niño. Conocer su mundo es una necesidad indudable. El psicoanálisis infantil se encuentra frente a niños y familias que sufren por el fracaso escolar, se ha visto impulsado a individualizar y comprender factores dinámicos y relacionales que tienen que ver con la pedagogía y la escuela, a tratar de establecer la génesis de tales fracasos. Se acercan al

psicoanalista muchos padres preocupados por el escaso rendimiento escolar del hijo. El niño lleva a la escuela todo su Yo, sus problemas, sus condicionamientos familiares y ambientales, las consecuencias psicológicas que tiene sobre él el clima emotivo familiar. El maestro debe tener en cuenta todos los factores motivacionales que influyen sobre el alumno: factores propios a la historia vivida por el sujeto, a su posición en el seno de la familia, a las condiciones de ésta y a la atmósfera que en ella reina.

Las actitudes, las motivaciones, el estado emotivo desempeñan un gran papel en el aprendizaje. Un niño no puede rendir al máximo de sus posibilidades si se ve agitado por tensiones emotivas, de desconfianza, de conflictos no resueltos que lo absorben totalmente. Algunos niños no hablan nunca en clase por miedo a equivocarse, a expresarse y por inseguridad de haber comprendido. El miedo a equivocarse se debe a la timidez y al hábito de no hablar o a sentirse rechazado. La inhibición se debe a inseguridad, a desconfianza en las propias capacidades, a una educación restrictiva y autoritaria que ha favorecido una destacada tendencia hacia la dependencia y el conformismo. Habitados, en casa a obedecer a los padres, cuando van a la escuela los muchachos manifiestan hacia el maestro la misma sujeción que tiene respecto a los padres. Tienen un gran efecto negativo las prácticas educativas basadas sobre restricciones exageradas, como la sobreprotección materna, o una educación demasiado gratificante.

Un desarrollo afectivo normal presupone un ambiente familiar normal. Todo trastorno familiar produce inseguridad. Las contradicciones entre los cónyuges, así como las relativas al modo de educar, las preocupaciones económicas y la atmósfera de ansiedad consiguiente engendran inseguridad afectiva. Frente a un rendimiento negativo del niño, la actitud del maestro no puede ser la estereotipada, que superficialmente se limite a juzgar sin plantearse el problema de analizar la situación sociopsicológica del niño.

1.1.2.5 Adaptación del niño a la vida social

Muchas de las dificultades escolares como el bajo rendimiento escolar, tienen su origen en causas que es importante explorar. Algunas de ellas pueden ser trastornos emocionales que van desde angustias pasajeras por contratiempos en el colegio, peleas con los compañeros o una llamada de atención del profesor; hasta situaciones más severas ocasionadas por problemas familiares, riñas constantes, la separación de los padres o la pérdida de un ser querido.

“Los conflictos escolares pueden aparecer en cualquier momento, en general, las etapas críticas a destacar son: el primer ingreso a la escuela, el paso de un nivel a otro, o el inicio en otra institución educativa”.¹⁰

Cuando las familias se ven expuestas a la experiencia de la separación, genera toda una serie de emociones que van desde la tristeza, la rabia y el abandono, hasta la culpabilidad y pueden terminar manifestándose en comportamientos agresivos. Las reacciones más frecuentes en niños con edades entre 7 a 9 años de edad son:

- Tristeza por la separación, gran sentimiento de pérdida (proceso de duelo). Echan de menos al padre ausente y temen su sustitución y rechazo. (algunos lloran, otros están tácitos o se aíslan).
- El rendimiento escolar puede disminuir.
- Aparece el sentimiento de culpa, de ser el responsable de la separación de sus padres.

¹⁰ López Jordán, María Elena y Fernanda González, autoestima e inteligencia emocional. Colombia, 2006. pp. 73

- Tendencia a querer reemplazar al padre que ha partido (el hijo tiende a jugar al padre y la hija a jugar a la madre en la casa), debido a la ruptura del proceso de identificación con el progenitor.
- Fantasía de reconciliación. Algunos niños quieren reorganizar las citas a fin de que sus padres se encuentren.
- Sentimiento de lealtad hacia el progenitor ausente y cólera hacia el padre custodio, haciéndola responsable de la separación.
- Aumenta o disminuye la capacidad de concentrarse y de realizar ciertos trabajos escolares.
- Cambios a veces súbitos, de sus comportamientos sociales en la escuela o con sus amigos.
- Sentimiento de vergüenza y de fastidio por la separación.
- Enfado, sobre todo con el padre responsable del divorcio o que ha iniciado la separación.
- Negación para ocultar su tristeza.
- Aumentan los síntomas somáticos (dolor de cabeza, de estómago, de espalda), expresión de un alto nivel de ansiedad y de cuadros depresivos.
- Disminución de la confianza en sí mismo.
- Se distraen con facilidad, dificultades para concentrarse en el juego y en las tareas escolares.
- Pueden convertirse en "cuidadores" de un padre (generalmente al que ven más sólo o más débil) o asumir un rol parental en el hogar.
- Llanto fácil, pesadillas, dolor de panza o de cabeza.
- Otras veces, dicen que "todo está bien", niegan la tristeza y la incomodidad o inventan historias sobre el padre ausente.
- Pueden tornarse demandantes para compensar lo que les falta.
- En los "divorcios destructivos" el miedo deriva en el desarrollo patrones de comportamiento perjudiciales a largo plazo: mentira, robo o agresión.

- Otras veces, tienen conductas manipuladoras y aprovechan las fisuras entre los adultos para satisfacer sus caprichos.
- Hay niños que ven a sus padres violar las normas que ellos mismos les enseñaron y les da vergüenza cuando los escuchan pelear.
- Otros, cuando la tensión familiar crece, desarrollan síntomas físicos (vómitos, dolor de cabeza, de estómago) que a modo de "bracket" separan a los contrincantes para ocuparse de ellos.

Es común que en la primera etapa de la separación los niños sufran trastornos de sueño, sientan miedo al abandono de ambos padres, estén irritables, o tengan conductas regresivas. Pueden mostrarse más retraídos o agresivos.

También son esperables reacciones de ansiedad, e incluso angustia. El llanto puede ser frecuente, esto les tranquiliza y se hace necesario acompañarles y favorecer la expresión del dolor que sienten.

Algunos se acuerdan del otro progenitor, cuando el que está con ellos les regaña; y desean tanto estar con el otro, que incluso pueden llegar idealizar más al otro progenitor, al ausente, sólo recuerda los buenos ratos pasados con éste. Resulta sumamente negativo el hecho de que estas emociones se entrecrucen, porque crean más confusión y ambivalencia. Se espera que este proceso sea manejado con el mayor grado de inteligencia emocional por parte de los padres. Es importante que no utilice a los hijos para descargar en ellos los conflictos que no pueden trabajar en forma abierta con la pareja.

“Una separación de pareja es una crisis para toda la familia, incluida la familia extensa (abuelos y tíos), son cambios inevitables, que exige de todos un

esfuerzo para intervenir o no intervenir, mediante una evaluación, evitando las alianzas por pertenencia ó en contra de”.¹¹

Será necesario aclararles que la separación no es sinónimo de pérdida de uno de los dos, es importante mantener el contacto con la familia extensa como los abuelos, primos, tíos; debido a que estos se constituyen en recursos emocionales significativos y deben conservarse. Cuando los padres (papá y mamá) no logran una separación de pareja en buenos términos, ubican a todo el entorno familiar extenso como engranajes disponibles para sus deseos, participan en el campo de batalla en donde se dirimirá los desacuerdos, buscando aliados y apreciando como enemigos a quienes no concuerden con sus criterios, con sus ideas y apreciaciones, generando problemas en los cuales se ve afectada la relación con los abuelos, tíos y el resto de familia.

La actividad escolar es el frente que con más facilidad canaliza y evidencia el conflicto interno que sufre el niño cuando sus padres pasan por un proceso de separación. El niño permanece en el colegio una parte importante de su vida, además de tener que responder a unas exigencias sistemáticas, académicas y sociales. Este es un aspecto que debe atenderse con dedicación y cuidado. Igualmente, es probable que se afecte su rendimiento escolar por aspectos que van desde la dificultad para poner atención, los cambios de vivienda, las personas con las cuales viven, hasta las condiciones en las cuales el niño mantiene los hábitos de estudio.

Pueden mostrarse irritables y susceptibles con los compañeros y profesores, y tener problemas de adaptación escolar. Permita que ellos prosigan

¹¹ López Jordán, María Elena y Fernanda González, autoestima e inteligencia emocional. Colombia, 2006. Pp 80

con las actividades que habitualmente realizan dentro de su diario vivir y en los ambientes en los que se desenvuelve.

1.1.2.6 La depresión

Para el psicólogo, la depresión es un estado morboso (enfermizo, que produce dolor), más o menos duradero, caracterizado por la disminución del tono y de la energía. El sujeto deprimido se manifiesta ansioso, cansado, desanimado y es incapaz de afrontar la menor dificultad. Esa impotencia le hace sufrir y creer que hasta sus facultades intelectuales están degradadas. Los médicos-psiquiatras, como J. de Ajuriaguerra (1,996) insisten en diferenciar la depresión del adulto de la del niño o adolescente. La depresión no tiene el mismo contenido según la edad y representa experiencias muy diferentes. Para precisar más el significado de la depresión, en general, será necesario observar sus síntomas. Los síntomas son señales que emite el sujeto para comunicar que algo no va bien. A través de tales síntomas nos envía mensajes que son expresión de la enfermedad; una especie de “tarjeta de presentación”.¹² No todo es tan simple; no existe una clara correspondencia entre lo que se ve y lo que hay debajo, ya que en un mismo síntoma puede ser un signo aislado, sin mayor significación, o bien puede estar ocultándonos patologías muy serias que nos induzcan a error en su valoración clínica o psicológica.

La importancia de los síntomas de la depresión no depende de su frecuencia, de criterios cualitativos como la capacidad contaminante que posean, sus repercusiones y el peso que tengan en el conjunto de la personalidad. Según el citado profesor, existen algunos **síntomas estrella**

¹² Rodríguez Sacristán J. y otros, psicopatología del niño y del adolescente, vol. I y II, Sevilla, 1995 pág. 37

(porque tienen luz propia) y que nos vamos a encontrar casi siempre: la ansiedad, la tristeza, las conductas violentas o hiperactivas y otras conductas psicomotoras. A ella vamos a referirnos al precisar el significado de la depresión; pero sería un error creer que su conocimiento es suficiente. Los síntomas-estrella hay que estudiarlos no aisladamente, como verdaderas **constelaciones** cada uno, es decir, conjunto de estructuras que tienen entre sí relaciones de interdependencia y de afinidad funcional. El trabajo que nos plantean los síntomas, tras una primera fase de descubrimiento y observación, finalmente su interés epidemiológico y terapéutico.

Veamos ahora algunas de las constelaciones de síntomas de la depresión:

-Una tristeza profunda y existencial, que envuelve en todos los aspectos de su personalidad a quien la sufre, es quizá el síntoma fundamental de la verdadera depresión.

-Según el tipo de depresión del sujeto, pueden aparecer más o menos destacados nuevos trastornos emocionales correlativos: ansiedad, irritabilidad, enfrentamientos con el entorno, etc.

-Ciertas experiencias anteriormente gratificantes, como las relaciones de familia o con amigos, dejan de ser satisfactorias y pierden su acostumbrado carácter placentero e ilusionante.

-Frecuentemente la tristeza que embarga al depresivo se traduce en un amargo llanto, sin causa proporcionada para ello; y con el agravante de que, al contrario de otras situaciones, el hecho de llorar no le alivia ni consuela, puede estar llorando inexpresiva y persistentemente.

-El depresivo puede llegar a ser incapaz de efectuar cualquier tipo de actividad o de esfuerzo, incluso mental: se empobrece su expresión verbal, disminuye su grado de atención o concentración hasta impedirle cualquier actividad mental.

-Hasta expresiones de la vida instintiva (sueño, sexo, alimentación) quedan afectadas: frecuentes trastornos del sueño, pérdida del apetito, entre otras.

-El pesimismo más radical se apodera del depresivo; respecto al pasado se siente permanentemente nostálgico, y de cara al futuro sólo ve perspectivas desgraciadas. Llega al extremo de sentirse, además, culpable de la situación que vive y de sus repercusiones. Así se explica por qué, a veces, la idea de suicidio ronda la mente de un alto porcentaje de enfermos depresivos. No siempre llegan a provocarlo, frecuentemente se traduce en conductas autodestructivas que encubren las ganas de desaparecer.

-Las relaciones afectivas del depresivo, hasta con sus más allegados, son frías rígidas e incapaces de mostrar cariño o afecto. Los familiares suelen quejarse de que el depresivo es más duro con ellos; no le ven relaciones diferentes respecto a los demás y a la propia familia.

-Finalmente, otro síntoma central del depresivo es la fijación, lentitud y negativismo de su pensamiento: Todo es triste y negativo, de vueltas y vueltas al sentimiento de inutilidad y de fracaso que le envuelve. Además el depresivo tiene muy poca resistencia al cansancio, se fatiga con gran facilidad, llega a cansarse hasta de actividades tan ligeras como la conversación en casa, pasear o ver televisión.

En los niños, la depresión profunda presenta igualmente muchos de los síntomas de la depresión en un adulto; ofrece un cuadro clínico característico, y determinadas correlaciones familiares, ambientales y biológicas. De un modo

esquemático, se concretan algunos de los síntomas que se presentan en la depresión infantil:

-Estado de **ánimo melancólico**: expresiones de tristeza, soledad, desdicha y pesimismo, malhumor, se enfada con facilidad, llora fácilmente, difícil de complacer.

-**Ideas auto despreciativas**: sentimientos de inutilidad, deseos de morir, tentativas de suicidio.

-**Conductas agresivas**: dificultades en sus relaciones interpersonales, peleón, hostil poco respeto a la autoridad.

-**Alteraciones del sueño**: sueño inquieto, con momentos de insomnio, dificultades para despertar y levantarse por las mañanas.

-**Empeoramiento del rendimiento escolar**: quejas frecuentes de los maestros, poca concentración, escasa memoria, menor esfuerzo en las tareas de clase, pérdida del interés habitual por las actividades escolares.

-**Socialización disminuida**: aislamiento, menor participación en grupo, retraimiento social.

-**Quejas somáticas**: dolores de cabeza, abdominales, musculares, otras quejas y preocupaciones sobre la salud, cambios de apetito y/o del peso acostumbrado.

-**Pérdida de la energía habitual**: pérdida de interés por actividades deportivas y de ocio; disminución de la energía por fatiga física y/o mental.

1.1.2.6.1 La infancia

La infancia es el período de la vida comprendido entre el nacimiento y la adolescencia. Es una etapa del desarrollo humano necesaria para la transformación del recién nacido en persona adulta. El ser humano necesita este largo período de maduración para comprender y asimilar las complejas estructuras socioculturales a las que debe ir adaptándose. Así como el adulto va perdiendo plasticidad, el niño ve, aprende, se adapta, vuelve a crear y a hacer innovaciones.

La infancia es un período dinámico y extraordinariamente rico, durante el cual la persona debe ir creciendo simultáneamente en todos los terrenos. Tradicionalmente, la psicología del desarrollo distingue tres grandes etapas en la infancia: La primera infancia (0-3 años); una segunda infancia (4-7 años), y la tercera infancia (de los 7 años hasta la pubertad).

Durante la primera etapa se producen avances fundamentales en el proceso psicomotor y mental, tales como la manipulación, la postura erguida y el caminar, la emisión de sus primeras palabras, etc. De este modo, el niño ensancha su universo consciente, aumenta el número y el tipo de intereses y se afirma su pensamiento.

La segunda infancia le sirve para descubrirse como persona (el empleo del yo) y reafirmar tal descubrimiento mediante la oposición frecuentemente injustificada a los demás.

Desde la llamada tercera infancia, incrementa sus conocimientos y adquisiciones de todo tipo a un ritmo acelerado. Es la edad del trabajo escolar básico. El razonamiento se esboza en su forma lógica, las disciplinas morales y sociales ejercen una creciente influencia en los sentimientos, en las acciones y

en las reglas de su pensamiento. El juego desempeña también un papel educativo fundamental y se hace más jerarquizado y formal.

Al final de la pre-adolescencia (10-12 años) el niño organiza las operaciones lógico-formales (Piaget) y crea las bases del verdadero pensamiento abstracto: juicios, razonamientos, operaciones deductivas. Estos niveles mentales corresponden a una mayor comunicación en el Medio, la concepción del mundo se esboza en forma de ideas y proyectos. En este momento, “el comportamiento social, familiar y escolar del niño están, cada vez más, dirigidos hacia la integración de valores sociales y cósmicos”¹³.

1.1.2.6. 2 El estado de ánimo

El estado de ánimo “es la consecuencia de la subjetividad y se conforma a través de sucesivas emociones que instauran varios episodios: desde el humor eufórico a la tristeza, pasando por gran variedad de matizaciones intermedias”¹⁴. A menudo, al valorar el estado de ánimo, tendemos a reducir su alcance a emociones; el estado de ánimo y emociones no son lo mismo, se diferencian en este sentido: “Las emociones significan una respuesta transitoria a una situación o vivencia concreta; en cambio, el estado de ánimo responde mayormente a una predisposición personal. Con frecuencia podemos identificar resulta mucho más difícil encontrar la causa de un cambio de ánimo o de humor”.¹⁵

¹³ Ajuriaguerra J., Manual de psiquiatría infantil, Masson, Barcelona 1996 pág. 44

¹⁴ Cobella Roig J., tristezas y depresión, Folio, Barcelona 1994 pág. 31

¹⁵ José Collados Zorraquino, la depresión en niños y adolescentes, Ediciones San Pablo, Madrid 2001 pág. 32

1.3 DELIMITACIÓN

Para esta investigación, se realizó un trabajo de campo en el Colegio K'iyb'al de Amatitlán, ubicado en la quinta avenida final, lotes 12 y 13 Colonia Las Ninfas del Municipio de Amatitlán, en el periodo comprendido del 5 de septiembre al 28 de octubre del año 2011, de ocho a diez de la mañana, los cinco días de la semana.

Se tomó como muestra a diez alumnos varones de primer, segundo y tercer grado del nivel primario; logrando aplicar el test de la figura humana, test de la familia, prueba sociométrica situación actual; además, se realizó una entrevista con los padres encargados de los alumnos y con las maestras de grado de cada uno. Se inició el trabajo de campo con la elaboración de la ficha de datos, en donde se obtuvo el motivo de consulta. Posteriormente, se llevó a cabo la entrevista con la docente encargada, siguiendo cuidadosamente la entrevista previamente elaborada. Seguidamente, se entabló una entrevista estructurada con los padres de familia, en varias oportunidades, solo se presentó la madre del alumno a la cita programada; considerando esta actitud una limitante, dado a que se necesita saber a profundidad la problemática que cotidianamente vive el alumno.

Iniciando el mes de octubre, se realizó una visita al aula de cada niño con el objetivo de hacer una observación de los posibles distractores que encontrara el niño en el salón de clases; más adelante, se procedió a practicar los test anteriormente descritos con cada uno de ellos.

Una limitante más para este trabajo fue el espacio que proporcionó dicho establecimiento, ya que contaba con agentes distractores como sillas extras, carteles, y mesas dispersas en todo el salón, situación que creó en los niños, poca concentración al momento de contestar las preguntas referentes al test aplicado.

CAPÍTULO II

2. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

2.1 Técnicas

2.1.1 Técnica de muestreo: la investigación se realizó con maestras, padres o encargados y niños de 7 a 9 años de edad, que provienen de familias desintegradas que asisten al Colegio K'iyb'al de Amatitlán.

2.1.2 Entrevista: en esta investigación, se estableció una entrevista con ambos padres de familia, (en algunos casos solo asistió uno de los dos), una entrevista con la docente guía, docentes paralelas y demás personal que tiene relación con el alumno específico.

Se realizó un cuestionario muy flexible en donde se obtuvo una información de manera espontánea y abierta, dando la oportunidad de profundizar la información relevante para el estudio.

2.1.3 Observación: esta técnica permitió obtener información directa y confiable, dado a que se realizó de una manera controlada y sistematizada.

Se llegó hasta el salón de clases, y se registraron los comportamiento, actitudes y el desenvolvimiento social; así como también los agentes distractores que interfieren con la atención del alumno.

2.1.4 Test de la figura humana: a cada niño que fue referido por la maestra, se le pidió que realizara un dibujo de una persona, esto permitió identificar los indicadores emocionales que prevalecen en los niños a través de una tabla de cotejo de indicadores emocionales, y con esto se establecieron las características que presenta cada el niño que proviene de un hogar desintegrado.

2.1.5 Test de la familia: a través de el test, se pudo observar la dinámica familiar en que se desenvuelve el niño y la relación existente con quienes convive, dado a que plasmó su realidad a través de la expresión gráfica

2.1.6 Técnica socio métrica situación actual: permitió conocer el aquí y el ahora del ambiente familiar del niño, describiendo lo que le agrada y desagrada de su casa; logrando analizar los factores que provocan la desintegración familiar.

2.2 Instrumentos:

2.2.1 Ficha de datos: documento que proporcionó la información general del niño evaluado, así como también el motivo por el cual la maestra lo refería hacia las estudiantes investigadoras.

2.2.2 Cuestionario: medio con el cual se obtuvo la información precisa de la dinámica que el alumno está presenciando.

2.2.3 Test de la figura humana: permitió identificar los indicadores emocionales que el niño presenta, haciendo uso de una tabla de cotejo de indicadores emocionales.

2.2.4 Test de la familia: a través de este test, se observó la dinámica familiar en que se desenvuelve el niño y la relación existente con quienes convive.

2.2.5 Técnica socio métrica situación actual: se conocieron las características principales del hogar del niño, a través de la expresión oral de lo que le agrada y desagrada tanto en su casa como en el colegio.

CAPÍTULO III

3. PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

3.1 Características del lugar y de la población

3.1.1 Características del lugar

Colegio K'iyb'al de Amatitlán, ubicado en la quinta avenida final lotes 12 y 13 Colonia Las Ninfas, es una institución educativa privada y laica autorizada por el Ministerio de Educación de Guatemala según Resolución No. 049-2004-A.F, apegada al principio de que la educación es un elemento primordial para lograr el desarrollo integral de la persona.

K'iyb'al es una voz quiché que significa **crecimiento** y es en aras de ese proceso que pone su mejor esfuerzo para alcanzar la excelencia académica.

La institución ofrece el servicio educativo para los niveles de pre-primaria, primaria y básicos en la jornada matutina; bachillerato en la jornada vespertina en plan diario. Cuenta con instalaciones modernas, amplias y ventiladas para la comodidad del alumnado, área verde, tres laboratorios de computación, laboratorio de cocina y carpintería y departamento de psicología.

El establecimiento proporcionó los insumos esenciales para la elaboración de este trabajo de campo, dado a que lo consideró como una oportunidad de enriquecimiento para el personal docente, y como apoyo a los alumnos que necesitan una evaluación psicológica. Los protocolos utilizados, fueron proporcionados por las investigadoras.

3.1.2 Características de la población

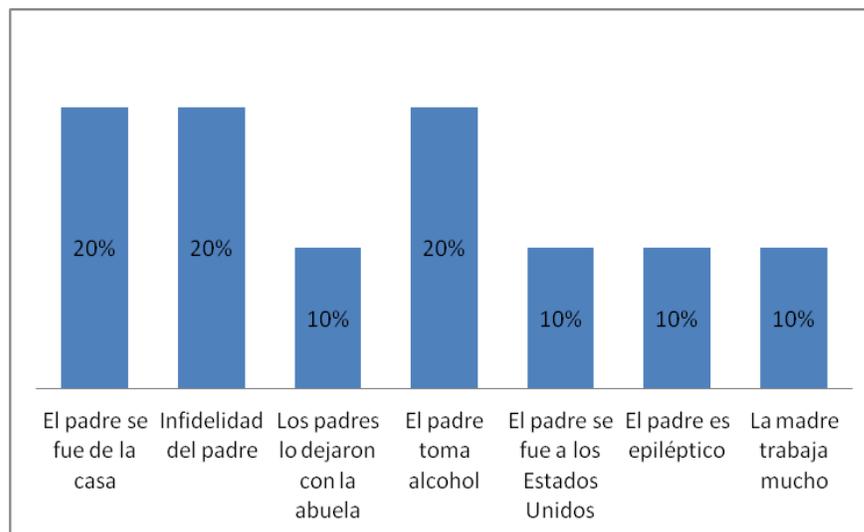
La población muestra se formó con diez niños varones de 7 a 9 años de edad, que tenían entre sí un elemento en común: formar parte de una familia disintegrada. Los alumnos cursan los grados de primero, segundo y tercero primaria, y fueron referidos por las maestras encargadas de dichos grados, que reportaron conductas inadecuadas como por ejemplo: agresividad, hiperactividad, malas relaciones interpersonales y berrinches. También, expresaron que de alguna manera presentan dificultades en el aprendizaje, en lecto-escritura ó en el área de cálculo.

3.2 Análisis e interpretación de resultados

RESULTADOS OBTENIDOS DE LA ENTREVISTA A PADRES O ENCARGADOS

GRÁFICA 1

Causas de la desintegración familiar



Fuente: Datos obtenidos de la aplicación de entrevista a padres o encargados de niños provenientes de familias desintegradas de primero, segundo y tercer grado del Colegio K'iyb'al.

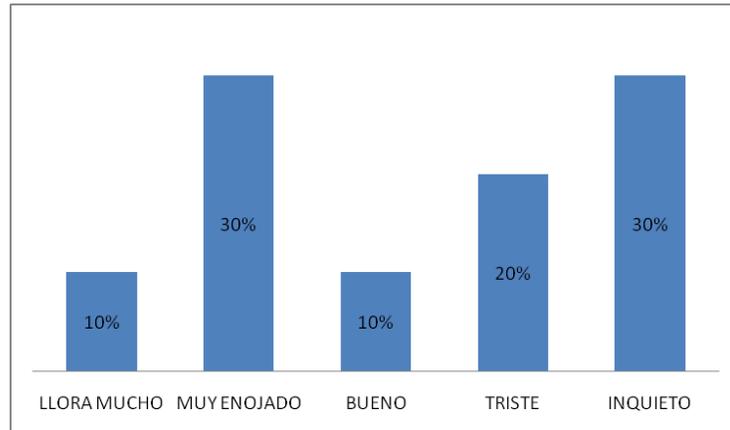
El 20% de los entrevistados comentan que el motivo de la desintegración familiar, se debió a que el padre se fue de la casa. Otro 20%, comentó que la principal causa fue la infidelidad del padre. El 20% de los encuestados, también comentaron que otro motivo ha sido porque el padre es alcohólico y esa fue una razón de peso para desintegrar el hogar. 10% de los entrevistados comentaron que el padre se fue al extranjero. Otro 10% dieron a conocer que los padres dejaron a sus hijos a cargo de la abuela. 10% de los entrevistados también comentaron que una razón para desintegrar el hogar fue la enfermedad del padre, ya que es epiléptico y no quería que su hijo viviera con él. El último 10%

de los padres entrevistados, comentaron que la madre trabaja demasiado y que esto está deteriorando la relación familiar.

En su mayoría, los niños desconocen las razones por las que se ha generado la desintegración familiar, son pocos los padres que les han explicado las razones por las que se generó la desintegración. Sin embargo la mayoría de los padres entrevistados consideran que su relación con sus hijos es buena; en algunos casos mencionaron que la relación es mala y solo se da por vía telefónica. De acuerdo al autor Jose Garces Fernandez “El ausentismo de ciertos padres de sus hogares y la carencia de relaciones padre-hijo y otros muchos factores hacen que la educación hogareña sea no solamente muy superficial sino también traumatizante para etapas posteriores”.

GRÁFICA 2

Cambios en el comportamiento del niño a raíz de la desintegración familiar.

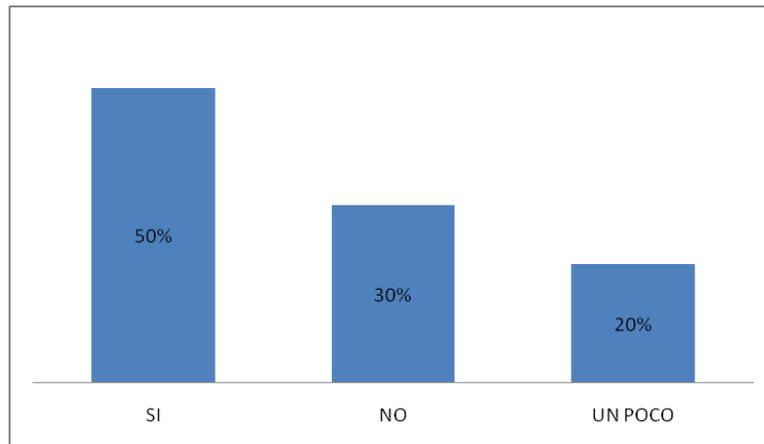


Fuente: Datos obtenidos de la aplicación de entrevista a padres o encargados de niños provenientes de familias desintegradas de primero, segundo y tercer grado del Colegio K'iyb'al.

La mayoría de los padres entrevistados, expresan que sus hijos han cambiado su comportamiento desde que la familia se desintegró, generando problemas en varias facetas familiares. Son pocos los padres que comentaron no haber visto ningún cambio en el comportamiento de sus hijos, dado a que continúan su rutina. Un 10% de los niños lloran mucho, incluso por cualquier situación, esto le afecta constantemente su estado de ánimo. Un 30% de los niños, actualmente se mantienen enojados e irritables la mayor parte del día. Solo el 10% de los niños, mantienen un estado de ánimo bueno o normal, según la entrevista con los padres o encargados. Sin embargo, el 20% de los niños se sienten tristes y un 30% de ellos se mantienen inquietos, todo esto, después de la desintegración familiar. Estos comportamientos son expresiones de los niños debido a la situación que afrontan. De acuerdo con el autor Alejandro Castro “Generalmente es el conflicto que antecede a los divorcios y no la separación de los padres lo que llevaría a los niños a presentar conductas violentas”.

GRÁFICA 3

Repercusión en el ámbito escolar por la situación actual



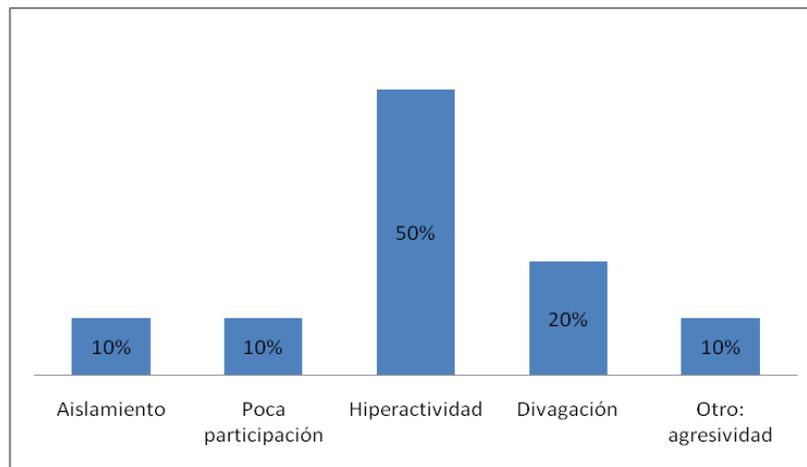
Fuente: Datos obtenidos de la aplicación de entrevista a padres o encargados de niños provenientes de familias desintegradas de primero, segundo y tercer grado del Colegio K'iyb'al.

El 50% de los padres entrevistados consideran que la condición en la que viven actualmente, les afecta el rendimiento escolar a sus hijos, las maestras han comentado cambios de comportamiento y reportan bajas notas. Un 30% de los padres o encargados, expresan que los niños han seguido su rutina escolar, no han observado ningún cambio desde la desintegración familiar. Solamente el 20%, están consientes que sus hijos se han visto un poco afectados en su rendimiento escolar. De acuerdo con lo que señala G. Fara “Las actitudes, las motivaciones, el estado emotivo desempeñan un gran papel en el aprendizaje. Un niño no puede rendir al máximo de sus posibilidades si se ve agitado por tensiones emotivas, de desconfianza, de conflictos no resueltos que lo absorben totalmente”.

RESULTADOS OBTENIDOS EN ENTREVISTA A MAESTRAS ENCARGADAS

GRÁFICA 1

Conducta que presenta el niño dentro del salón de clases.

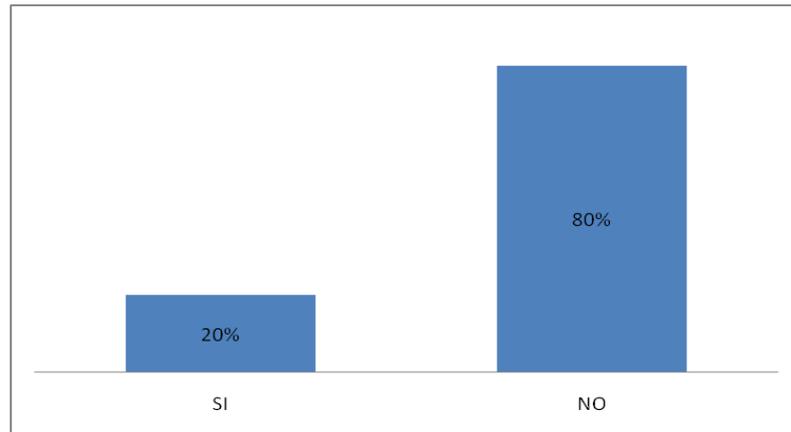


FUENTE: Datos obtenidos en la aplicación de entrevista a maestras encargadas de los niños provenientes de familias desintegradas cursantes de primero, segundo y tercer grado del colegio K'iyb'al.

Las maestras indicaron que el 10% de los niños presentan rasgos de aislamiento con el grupo, los rechazan y por eso se mantienen solos. Otro 10% son poco participativos en los temas que se desarrollan en el aula. Sin embargo, un 50% de los niños presentan rasgos de hiperactividad en el salón de clases. Un 20% de los niños divagan o prestan poca atención a las actividades que se van desarrollando. Además un 10% de ellos, presenta rasgos de agresividad en el salón. Un 40% mantienen un comportamiento inadecuado en clase (platican mucho, golpean, gritan y distraen al grupo) esto repercute en su desempeño escolar; así mismo provocan la desatención de los compañeros y compañeras durante la jornada escolar. “Cuando las familias se ven expuestas a la experiencia de la separación, genera toda una serie de emociones que van desde la tristeza, la rabia y el abandono, hasta la culpabilidad y pueden terminar manifestándose en comportamientos agresivos”. (Autoestima e inteligencia emocional. 2006 pp.73)

GRÁFICA 2

Conocimiento de la situación familiar por parte de la maestra



FUENTE: Datos obtenidos en la aplicación de entrevista a maestras encargadas de los niños provenientes de familias desintegradas cursantes de primero, segundo y tercer grado del colegio K'iyb'al.

El 80% de las maestras entrevistadas, expresaron desconocer la razón de la desintegración familiar, el otro 20% de las maestras conocen la razón de la desintegración familiar. Sin embargo el 60% de los padres mencionaron que las maestras si conocen la situación familiar del niño. Con ello se determina la falta de comunicación entre padres y maestras sobre la situación que afronta el niño en su hogar, esto ocasiona que en el colegio no se pueda brindar la ayuda necesaria y profesional al niño; siendo etiquetado como niño problema por su conducta inadecuada y la falta de motivación en su rendimiento escolar; atribuyendo a la maestra el total manejo del estado emocional y conductual del niño, por el contrario al tener una comunicación constante con la maestra se mantendrá un equilibrio en ambas esferas del infante el familiar y el escolar.

CUADRO No. 1

Estrategias y logros por las docentes

-“hablarle concientizarlo con respecto a su conducta ofrecerle premios para mejorar la conducta cambia por momentos pero al rato vuelve con su mal comportamiento”.

-“que participe en clase, darle oportunidad de hablar cuando lo requiere, conversar con el niño sobre la situación familiar que vive”.

-“ayudarlo con su educación personalizada y repetitiva para que se le quede, actividades en grupo para mejorar su conducta para sus compañeros”.

-“que participe en clase, delegarle responsabilidades en clase”.

-“se le habla, se le ofrece premios pero cuesta pues la actitud del papá lo deprime mucho llora pelea con su mamá lo que le gusta es pasear con su familia las actividades familiares lo mantienen unido”.

-“hacer que participe si levanta la mano, y conversar con los otros niños para que lo acepten en el grupo”.

-“conversar con él, ofrecerle amor, cariño y aconsejarlo diariamente”.

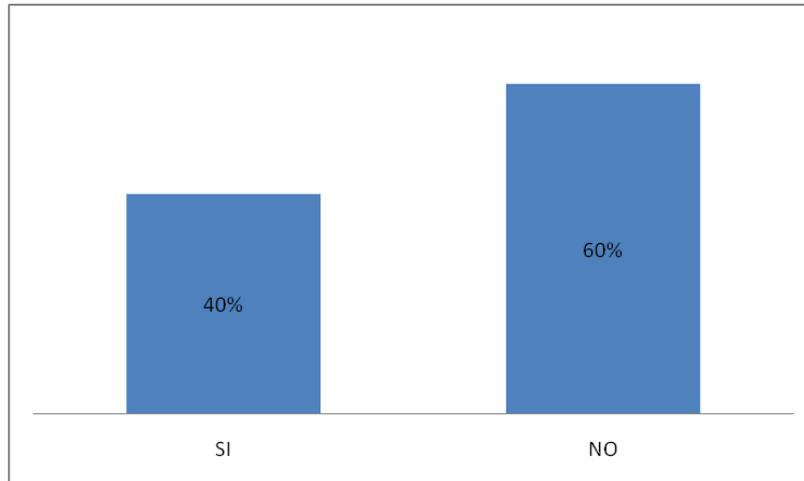
-“conversar con él y cantar canciones de la familia, para que comprenda que la familia la conforman todos las personas que nos quieren y que a veces tienen diferentes integrantes”.

-“colocarlo en una mesa solito y cerca de mi escritorio, a veces funciona pero no siempre”.

- “llego por las tardes a reforzarle y aplico condicionamientos en la clase”.

GRÁFICA 3

Conocimiento del término indicador emocional de la maestra

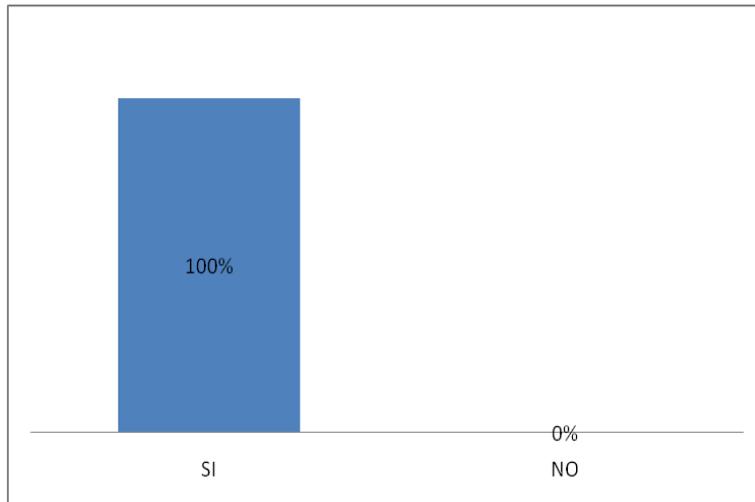


FUENTE: Datos obtenidos en la aplicación de entrevista a maestras encargadas de los niños provenientes de familias desintegradas cursantes de primero, segundo y tercer grado del colegio K'iyb'al.

El 40% de las maestras entrevistadas, conocen el término indicador emocional. Al tener el conocimiento favorece el apoyo hacia el niño para afrontar la situación familiar como el uso de técnicas dentro del salón de clases y la intervención psicológica con el niño y su familia. Y el 60% de ellas, no sabe que quiere decir este término. Esto implica que la docente utilice “etiquetas” hacia el niño por el comportamiento que presenta en el salón de clases y la falta de motivación para su aprendizaje. “La formación psicológica de los maestros debe comprender el estudio de la dinámica psicológica de los alumnos durante toda la etapa evolutiva, desde los procesos cognoscitivos hasta los afectivos, emotivos y sociales” (El niño y sus instituciones, la familia/la escuela. 1977 pp. 113). Con ello se determina la importancia de la formación y capacitación de las docentes de conocimientos psicológicos como el término de indicador emocional, siendo las manifestaciones conductuales debido a una alteración en el estado emocional del niño debido a un desequilibrio familiar lo cual repercute en su rendimiento escolar.

GRÁFICA 4

Importancia del conocimiento sobre técnicas y modelos terapéuticos para brindar una mejor atención al niño



FUENTE: Datos obtenidos en la aplicación de entrevista a maestras encargadas de los niños provenientes de familias desintegradas cursantes de primero, segundo y tercer grado del colegio K'iyb'al

El 100% de las maestras entrevistadas, expresaron que sería importante conocer e indagar sobre las técnicas o modelos terapéuticos que podrían aplicar dentro del salón de clases para apoyar de una mejor manera a los niños que provienen de una familia desintegrada u otra problemática, en su rendimiento escolar, conducta y mejoramiento en sus relaciones con su compañeros y compañeras y buena relación con las autoridades escolares. Es importante tomar en cuenta la respuesta de las maestras que manifiestan la disponibilidad en su formación y capacitación en conocimientos psicológicos para brindar el apoyo necesario a los alumnos y alumnas.

ANÁLISIS DE RESULTADOS DE ENTREVISTAS A PADRES Y MAESTROS

Los problemas que pueden generar la desintegración del hogar en las familias de los niños del Colegio K'iyb'al de Amatitlán son: la infidelidad del padre, el abandono del hogar por parte de padre y el exceso de alcohol que ingesta el padre de familia.

Se percibe que los niños han cambiado su comportamiento desde la desintegración familiar, actualmente, se mantienen, la mayor parte del tiempo muy enojados e inquietos, además, centran su concentración y atención en otros sucesos, y con esto, disminuye el interés por el aprendizaje.

Hasta el momento, la desintegración familiar ha sido un factor predominante en el rendimiento escolar de los niños del Colegio K'iyb'al, se observa que han bajado sus calificaciones, que conversan más durante el período de clases y algunos de ellos llegan hasta agredir a los compañeros.

Las docentes expresaron que estos niños están presentando un cuadro de hiperactividad, es decir, no pueden mantenerse tranquilos en un solo lugar, no logran focalizar su atención en una actividad que necesite precisión. Para las maestras es una dificultad, dado a que ellos demandan atención dentro del salón de clases, pero con comportamientos inadecuados.

Sin embargo, las maestras desconocen las razones de la desintegración familiar, pero consideran que sería conveniente tener conocimiento sobre la dinámica familiar de sus alumnos, para lograr enfocar la enseñanza desde otro punto de vista que los beneficie en todo momento.

Al no tener conocimiento del término **indicador emocional**, las docentes esperan que la institución brinde capacitaciones sobre estos tópicos, para apoyar a los niños que necesiten ayuda.

ANÁLISIS DE LA APLICACIÓN DE TEST DE LA FIGURA HUMANA

El 10% de los niños a los que se les aplicó el test de la figura humana, dibujaron brazos cortos, ojos vacíos, piernas juntas y manos seccionadas, de acuerdo a los indicadores que el test refleja el niño tiene tendencia a cierta dificultad para relacionarse con otras personas, o aislarse en sí mismo y surge una inhibición de los impulsos. El 20% de los niños dibujaron una figura grande e integración pobre de la figura, con ello reflejan inestabilidad, agresividad, impulsividad y cierto índice de regresión debido a las perturbaciones a causa de la desintegración familiar. Un 10% dibujó figuras con cabeza grande, manos grandes y figura inclinada, reflejando inquietud y preocupación por la presión del rendimiento escolar. El 20% de los niños trazó con una grosera asimetría la figura indicada, manifestando un escaso autocontrol en sí mismo y la falta de coordinación. El 40% de ellos omitió en su dibujo la nariz, reflejando una tendencia a la incapacidad de progresar.

ANÁLISIS DEL TEST SOBRE EL DIBUJO DE LA FAMILIA

CUADRO No. 2

Rasgos predominantes en la interpretación de los dibujos realizados	
*Trazo flojo *Dibujo pequeño *Situado a la izquierda *Trazo de líneas rectas y ángulo *Situado en el sector superior *Dibujos de tipo racional, otros de tipo sensorial y algunos mixtos *Omisión del rival	*Trazo fuerte *Sombreado *Algunos con proporción adecuada de cada miembro *Pobreza en los dibujos *Algunos con dibujos centrados *Otros crearon un nuevo miembro en la familia

En la interpretación de los rasgos observados se determinan los indicadores emocionales que predominaron en los dibujos siendo los siguientes:

Timidez, inhibición, desvalorización, relación a distancia, temor, difícil socialización o comunicación con los demás, dependencia materna, tendencia a encerrarse en sí mismo, agresividad, desequilibrio, rivalidad fraterna, desvalorización del rival, violencia, inhibición a la imaginación, rivalidad edípica, sensibilidad, ideal del porvenir, astenia, posible depresión, sometido a reglas, temor a la cercanía de la madre, inconformidad con la edad, ideal de regresar al pasado, dificultad para establecer relaciones familiares. Siendo el resultado que el 10% de los niños evaluados reflejaron una posible depresión y timidez por los distintos conflictos familiares por los cuales están atravesando. Un 20% de ellos, maneja inhibición de sus sentimientos y emociones. El 30% de los niños refleja agresividad y un desagrado al estar sometido a reglas mostrando un ideal de regresar a un pasado donde toda la familia estaba unida. Por último, un 40% de los niños se han desvalorizado, dado a la falta de la figura paterna o materna dentro del hogar.

ANÁLISIS DE PRUEBA SOCIOMÉTRICA SITUACIÓN ACTUAL

DIBUJOS DE LA CASA

Los niños evaluados, expresaron que en casa les gusta jugar con la computadora, les atrae las flores y todos los muebles que tienen ahí. Algunos comentaron que les gusta hacer las tareas que la maestra deja; así como, la hora de comer también es una de las preferidas. Otros sienten agrado por las mascotas que tienen en su casa, y las ventanas también son agradables para ellos, a la mayoría les atrae los ambientes en los que está dividido su hogar. Además, manifestaron su preferencia por los juguetes y pasar la tarde viendo televisión.

Algunos niños dieron a conocer que no les agrada hacer tareas en la casa, no sienten deseos de jugar, ni les gusta que los golpeen ni molesten. Además, se sienten mal cuando no los llevan de paseo al parque. Otros niños expresaron que no se llevan bien con sus hermanos, no les gusta el área del jardín de su casa. Los niños, comentaron que los regaños y tener que cuidar a los animales del hogar, son situaciones que les desagrada. Con ello se determina que los padres o encargados cumplen con darles a los niños las necesidades básicas que ellos necesitan ya que su agrado solamente es a los objetos que se encuentran en casa, se refleja la necesidad afectiva y la falta de convivencia familiar ya que ninguno de ellos manifiesta agrado por algún miembro de la familia que se encuentre en su entorno.

DIBUJO DEL COLEGIO

También los niños expresaron lo que más les atrae del colegio, entre ellas, el tiempo de recreo y el salón de clases, dado a que les parece bastante amplio y tranquilo. También comentaron que les agrada la maestra y los compañeros de clase, además los golpes que se dan con los demás niños, son motivos para pasarla bien. En su mayoría se ven atraídos por los juegos que hay en el centro del patio del colegio.

Los niños expresaron que no les agradan los regaños ni los compañeros de la clase, así como tampoco, los juegos que inventan los demás para distraerse en el colegio. Comentaron que las aulas están sucias y que no les gusta ese aspecto, además los materiales que coloca la maestra les parece muy infantil, no les gusta jugar a la hora de recreo. En su mayoría reflejan desagrado por la directora, quien les ha llamado la atención en varias oportunidades.

Con lo anterior se deduce que la agresividad es un acto que predomina en los niños, y que suelen ser desafiantes con la autoridad del establecimiento. Se cita lo siguiente: “Los escolares se rebelan ante el autoritarismo y rechazan al educador o al director que no sabe controlar las propias reacciones emotivas.” (El niño y sus instituciones, la familia/la escuela. 1977 pp.114). Esto se origina por la falta de conocimiento de la situación familiar del niño. Sobresale también que ninguno de los niños mostró agrado o motivación por estudiar o aprender, acción que ha sido bloqueada por su estado emocional.

CAPÍTULO IV

4. Conclusiones y recomendaciones

4.1. Conclusiones

Luego de realizar la investigación se concluye lo siguiente:

1. Los indicadores emocionales que prevalecen en niños de familias desintegradas son: desvalorización, timidez, inhibición, rivalidad fraterna, difícil socialización con los demás, impulsividad, agresividad, regresión, dificultad en el autocontrol y preocupación por la presión en su rendimiento escolar; llevando al niño a una depresión infantil.
2. Los factores que influyen en la desintegración familiar son la infidelidad del conyugue, el alcoholismo y el abandono del hogar de la figura paterna. Siendo la madre quien asuma el rol de padre y madre para el niño.
3. Las características que presentan los niños que provienen de familias desintegradas son: desafiantes a la autoridad, regresión, escaso interés de socializar con los compañeros y compañeras, rivalidad fraterna, falta de afecto por el padre ausente, desagrado del entorno escolar, mantener poca relación familiar y gusto por pasar el tiempo viendo televisión.
4. Los padres o encargados se limitan en satisfacer al niño con todas las necesidades básicas que ellos consideran, dejando atrás la importancia de mantener una buena relación basada en comprensión y afecto, generando en los niños agresividad y rebeldía en el salón de clases.
5. La limitante que se presentó en la investigación es la poca comunicación entre los padres o encargados del niño con los miembros de la comunidad escolar, a consecuencia de ello, la institución educativa se limita en prestar poco apoyo al niño que esta afrontando la desintegración familiar.

6. Las docentes han observado cambios en el comportamiento de los niños, mayormente: hiperactividad y divagación, causando que los alumnos tengan un bajo rendimiento escolar.

4.2 Recomendaciones

En base a lo concluido se recomienda:

1. Que el niño asista a terapia psicológica acompañado de la persona encargada, con ello podrán enfrentar la situación actual que están viviendo dentro del hogar y mejorar su calidad de vida.
2. Los padres de familia deben buscar ayuda profesional para que puedan resolver la dinámica familiar que están atravesando, y reducir con ello las emociones que los hijos manifiestan en el ambiente escolar.
3. Debido al interés de las docentes en recibir capacitaciones para el apoyo emocional de niño, la institución educativa debe buscar el apoyo de instituciones psicologías que brinden talleres o capacitaciones a maestros principalmente en el área emocional del niño.
4. Entre los modelos terapéuticos que se pueden utilizar con niños que atraviesan por una desintegración familiar están:
 - Cuentos: ya que a través de la narración la docente puede mejorar el estado emocional del niño y la aceptación de su situación actual familiar.
 - Modificadores de conducta que pueden ser utilizado con todo el grupo, su finalidad es estimular al niño a realizar actividades o actitudes dentro y fuera del salón de clases, modificando comportamientos inadecuados.

- La Terapia de Juego: Utiliza el juego del niño como medio natural de autoexpresión, experimentación y comunicación. Jugando, el niño aprende del mundo y sus relaciones, somete a prueba la realidad, explora emociones y roles. La Terapia de juego le brinda al niño la posibilidad de manifestar su historia personal, liberar sentimientos y frustraciones reduciendo las vivencias dolorosas y atemorizantes, aliviando la ansiedad y el estrés.

BIBLIOGRAFÍA

1. Collados Zorraquino, José. (2001). Origen de la depresión en niños y adolescentes. *Depresión en Niños y Adolescentes: Una perspectiva educativa*. (pp. 223) España: San Pablo.
2. Di Georgi, Piero. (1975). *El niño y sus Instituciones: La familia/La escuela*. Versión a español: Paulina García Moya. (pp. 142) Roma: Ediciones Coines.
3. Dolto, Françoise. (1989). *Cuando los Padres se Separan*. Traducción de Irene Agoff. (pp. 155) Buenos Aires: Ediciones Paidós Ibérica S.A.
4. López Jordán, María Elena y Fernanda González. Adaptación del niño a la vida social. *Autoestima e Inteligencia Emocional*. (pp. 119). Colombia, 2006.
5. Castro Santander, Alejandro. (2007). La Sociedad de la Furia, Factores Personales. *Violencia Silenciosa en la Escuela*. (pp. 159). Buenos Aires: Bonum, 2007.
6. Duque Yepes, Hernando. (2007). Desorganización y desintegración del grupo Familiar. *Cómo Mejorar las Relaciones Familiares*. (pp.59). Colombia: Bogotá, 2007.
7. Ajuriaguerra J. (1996) Manual de Psiquiatría Infantil, Masson, (pp. 156) Barcelona, 1996
8. Ortega Torres, Justo. (2006). Bajo rendimiento escolar bases emocionales de su origen y vías afectivas. (pp.574). España: Madrid.

9. Rodríguez Sacristán J. y otros. (1995) Psicopatología del niño y del adolescente, vol. I y II Secretariado de Publicaciones Universidad de Sevilla, (pp. 260) Sevilla, 1995

10 Keogh K. Barbara. (2006). Temperamento y rendimiento escolar. (pp.130). España: Madrid.

11 Münsterberg Koppitz Elizabeth. (2004) El dibujo de la figura humana en los niños. (pp. 414). 12ª edición. Editorial Guadalupe. Buenos Aires, Argentina 2004.

12 Corman Louis. (1967) El test del dibujo de la familia en la práctica médico-pedagógica. (pp.156). Editorial Kapelusz S.A., Buenos Aires, Argentina 1967

13 www.proyecto-barco.blogspot.com

14 www.terapiadejuego.es/webs/terapistas.htm

15 www.inmatia.com/s/c-hiperactividad-infantil/a-que-es-hiperactividad.html.

16 www.psicopedagogia.com/definicion/rendimiento%20escuela

ANEXOS

GLOSARIO

1. **Aberración:** Desviación de lo conveniente o normal, especialmente del comportamiento.
2. **Agresividad:** Es cualquier acción o reacción, sin importar su intensidad, que implica provocación y ataque. No se limita a actos físicos, sino que puede ser de tipo verbal o no verbal como gestos y ademanes.
3. **Ambiente hostil:** Se refiere a un entorno adverso y agresivo, con personas que hacen cada vez más uso de un lenguaje grosero y procaz, donde se nota el odio, la acometida, la difamación.
4. **Ausentismo:** Es la abstención deliberada al cumplir con una obligación.
5. **Banalización:** Proceso mediante el cual se quita seriedad e importancia a un tema determinado.
6. **Corrupción:** Se enfoca en el mal uso del poder encomendado para obtener beneficios privados.
7. **Culpa:** Es una de las emociones más destructivas, y la mayoría de las personas la experimentamos en mayor o menor grado, tanto si es por algo que hemos hecho como por algo que no hemos sido capaces de hacer.
8. **Dependencia:** Término con diversos usos que puede utilizarse para mencionar a una relación de origen o conexión, a la subordinación a un poder mayor o a la situación de un sujeto que no está en condiciones de valerse por sí mismo.
9. **Depresión infantil:** Puede definirse como la situación afectiva de tristeza mayor en intensidad y duración que ocurre en un niño.
10. **Díada:** Se refiere a la relación social compuesta por dos personas. Los matrimonios, madre e hijo, las relaciones de pajas o amistades íntimas.

- 11. Disociación:** Separación de dos elementos que estaban unidos.
- 12. Dogma:** Principio básico e innegable de una ciencia
- 13. Estado de ánimo:** Subjetividad a través de las emociones. Es un estado emocional que permanece durante un período relativamente largo. Se diferencian de las emociones que son menos específicos, menos intensos, más duraderos y menos dados a ser activados por un determinado estímulo o evento.
- 14. Familia:** Conjunto de personas que conviven en un mismo techo, organizadas en roles padres e hijos.
- 15. Familia Desintegrada:** Se caracteriza cuando los padres se encuentran separados por varias razones.
- 16. Familia disfuncional:** Se caracteriza cuando el núcleo familiar vive en desarmonía (maltrato físico y psicológico, abandono, depravación psicoafectiva, vicios y conductas antisociales)
- 17. Interiorización:** Proceso de asimilación de las percepciones o del lenguaje y del pensamiento.
- 18. Interrelación:** Relación mutua entre personas, cosas o fenómenos.
- 19. Legitimidad:** Capacidad y derecho para ejercer una labor o una función.
- 20. Monotonía:** Término que proviene del griego y que hace referencia a la falta de variedad en cualquier ámbito.
- 21. Niñez:** Período de vida humana que se extiende desde el nacimiento hasta la llegada de la pubertad.
- 22. Pulsiones:** Estímulo ó fuerza biológica que provoca ciertas conductas
- 23. Punitiva:** Se refiere al castigo, especialmente el impuesto por alguna autoridad, o relacionado con él.
- 24. Relegar:** Apartar o no obedecer a una persona en un determinado momento.

Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Ciencias Psicológicas
Revisor: José Alfredo Enríquez Cabrera
Estudiantes Investigadoras: Rut Noemi Boche Pérez
Nilda Deydania Victoria Gómez Samayoa

Título del proyecto: "Indicadores emocionales en el rendimiento escolar en niños de familias desintegradas"

FICHA DE DATOS

Nombre del niño: _____

Fecha de nacimiento: _____ Edad: _____

Grado que cursa: _____

Nombre de la encargada o encargado: _____

Parentesco: _____

Maestra responsable: _____

Motivo de consulta: _____

Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Ciencias Psicológicas
Centro de Investigación en Psicología –CIEPs. “Mayra Gutiérrez”
Revisor: José Alfredo Enríquez Cabrera
Estudiantes Investigadoras: Rut Noemi Boche Pérez
Nilda Deydania Victoria Gómez Samayoa

Título del proyecto: “Indicadores emocionales en el rendimiento escolar en niños de familias desintegradas”

ENTREVISTA A PADRES

Instrucciones: Lea con atención y conteste las siguientes preguntas.

1. ¿Cuál ha sido la causa de la desintegración familiar?

2. ¿Sabe el niño los motivos que tuvieron los padres para tomar esta decisión?

¿Por qué?

3. ¿Cómo es la relación entre el niño y usted?

4. ¿Cómo es la relación entre el niño y el padre o madre ausente?

5. ¿Quiénes son las personas con las que vive el niño actualmente?

6. ¿Considera que el niño ha cambiado su comportamiento a raíz de la separación de sus padres?

¿En qué consisten esos cambios?

7. ¿Cuál es el estado de ánimo que mantiene el niño diariamente?

8. ¿Esta situación actual, le afecta al niño en el ámbito escolar?

¿Cómo?

9. ¿Conoce la maestra del niño la situación familiar?

¿Por qué?

10. ¿Ha recibido apoyo de la maestra para sobrellevar esta situación durante la jornada de estudio?

¿De qué tipo?

Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Ciencias Psicológicas
Centro de Investigación en Psicología –CIEPs- “Mayra Gutiérrez”
Revisor: José Alfredo Enríquez Cabrera
Estudiantes Investigadoras: Rut Noemi Boche Pérez
Nilda Deydania Victoria Gómez Samayoa

Título del proyecto: “Indicadores emocionales en el rendimiento escolar en niños de familias desintegradas”

ENTREVISTA A MAESTRA DE GRADO

Instrucciones: Subraye la respuesta que considere en cada pregunta, utilice los espacios en blanco para agregar información.

1. ¿Quién es el encargado o encargada del niño? _____

2. ¿Qué dificultad presenta el niño en su aprendizaje?

- a. bajo rendimiento escolar
- b. repetición de grado
- c. dificultad para aprender o aprendizaje lento
- d. comportamiento inadecuado en clase
- e. relaciones inadecuadas con compañeros de clase
- f. Otro _____

3. ¿Qué problemas de conducta presenta el niño dentro del salón de clases?

- a. Timidez excesiva
- b. aislamiento
- c. hiperactividad
- d. desinterés
- e. divagación
- f. poca participación
- g. otro _____

4. ¿Conoce usted el motivo de la desintegración familiar del niño? Si No
(Sí su respuesta es SI por favor comente el motivo)_____

5. ¿Considera que la inestabilidad familiar o la falta de alguno de los padres, afecta el rendimiento escolar del niño?

Si No

6. ¿Qué medidas ha adoptado hasta el momento para favorecer el aprendizaje o la conducta del niño?

7. ¿Conoce usted el término indicador emocional? Si No

8. ¿Considera que la conducta que presenta el niño en clase son indicadores emocionales que manifiestan inestabilidad familiar?

Si No

9. ¿Considera importante conocer sobre técnicas y modelos terapéuticos para brindar una mejor atención al niño?

Si

No

10. ¿Considera importante recibir una orientación sobre el tema de indicadores emocionales?

Si

No

Universidad de San Carlos de Guatemala
 Escuela de Ciencias Psicológicas
 Centro de Investigación en Psicología –CIEPs- “Mayra Gutiérrez”
 Revisor: José Alfredo Enríquez Cabrera
 Estudiantes Investigadoras: Rut Noemi Boche Pérez
 Nilda Deydania Victoria Gómez Samayoa

Título del proyecto: “Indicadores emocionales en el rendimiento escolar en niños de familias desintegradas”

Tabla de cotejo de indicadores emocionales

No.	Concepto	Prueba	Indicador de Observación
1	Integración pobre		
2	Sombreado cara		
3	Sombreado cuerpo extremidades		
4	Sombreado manos, cuello		
5	Grosera asimetría de extremidades		
6	Figura inclinada		
7	Figura pequeña		
8	Figura grande de 23 cm. O más		
9	Transparencias		
10	Cabeza pequeña		
11	Ojos bizcos		
12	Dientes		
13	Brazos cortos		
14	Brazos largos		
15	Brazos pegados		
16	Manos grandes		
17	Manos seccionadas		
18	Piernas juntas		

19	Genitales		
20	Mounstro, figura		
21	Grotesca 3 o más figuras		
Omisión de:			
22	Ojos		
23	Nariz		
24	Boca		
25	Cuerpo		
26	Brazos		
27	Piernas		
28	Pies		
29	Cuello		
30	Cabeza grande		
31	Ojos vacíos u ojos que no ven		
32	Mirada de reajo		
33	Manos ocultas		
34	Figura interrumpida por el borde de la hoja		
35	El sol o la luna		
36	Las líneas fragmentadas o esquiciadas		